



# xipe totek

revista de filosofía y ciencias sociales

Al Amanecer el 2000 3a. Parte  
literatura, cine,  
arquitectura

El nombre de la Rosa 6a. Parte  
teología

Chiapas,  
¿el triunfo de la esperanza?  
elecciones agosto 2000

Sociedad  
Mayas

**35**

Vol. IX, No. 3,  
No. Publicación 35  
Recuperación de costos \$ 30  
30 de Septiembre 2000

## INDICE

**La Casa del Teatro** 220

### CICLO AL AMANECER EL 2000

**Simbolismo y Realidad del 2000** *Dr. Raúl H. Mora, SJ* 221  
**Exploración Literaria**

*Instancia Postmoderna* *Javier Juárez*

**Realidad, Ficción y Arquitectura** 244

**I Realidad y Arquitectura** *Arq. Ma. Emilia Orendáin*

**II Arquitectura y Ficción** *Arq. Diana Ramírez Jasso*

*Instancia Postmoderna* *Carlos Scheel*

### EL NOMBRE DE LA ROSA

#### CICLO VERDAD, EROS Y MASCARAS

**Problemas de Razón o de Fe** *Dr. Javier Garibay, SJ* 266

### CHIAPAS

**¿El triunfo de la Esperanza?** *Dr. David Velasco, SJ* 285

### SOCIEDAD

**Nacer y Morir en el Peten** *Lic. Felipe Liévanos Valencia* 296



## LA CASA DEL TEATRO, UNA COMUNIDAD

**E**n el curso de otoño 1999, AL AMANECER EL 2000, pedimos a los conferencistas que nos dieran el status de sus disciplinas al cambio del milenio. Presentamos ahora la 3ª parte de las memorias. Desfilan literatura, cine y arquitectura, con sus desilusiones y esperanzas. Continuamos también el ciclo EL NOMBRE DE LA ROSA, con una reflexión, suscitada por la novela de Eco, sobre la teología. Presentamos también, como de costumbre, los comentarios de nuestro especialista sobre el momento actual (hasta las elecciones de agosto incluídas) en Chiapas. Y un relato sobre el nacer y el morir en la cultura maya de antaño y de hoy. Fascinado por Heráclito, exclamaba Aristóteles, lleno de asombro: ¡Todo se mueve! Fascinado también por Parménides intentó apresar el ser inmóvil en ese mundo cambiante. En nuestros días, como en aquellos, los movimientos se realizan entre grandes conflictos, convulsiones, creaciones. Y nuestra época sigue intentando, desesperada, verificar si en esos movimientos hay valores inmutables. Se ha estado señalando, en diversos ambientes, la creatividad.

Esta creatividad la encontramos muy viva y fresca, azarosa pero decidida, en el COLEGIO DE LA CASA DEL TEATRO, de San Cayetano, en el Estado de México, dirigido por Luis de Tavira y por Miguel Angel Cárdenas, y a la que pertenecen varios jóvenes estudiantes. Tuvimos ahí, como anunciamos en XIPE-TOTEK, varios cursos de verano: Uno intensivo sobre Kierkegaard, uno práctico del *trance violento* (Cf. XIPE-TOTEK, # 31), un retiro *heavy*, convertido en *dark*, y un retiro *light*, cursos en que participaron personas de diversas partes de la República, incluídos algunos estudiantes de la Casa del Teatro, incomparables en su afabilidad de anfitriones. Nuestra experiencia ahí resultó todo un *happening*, en que se vivió, así fuera breves días, un ideal de comunidad, la que expresa, siguiendo a Kierkegaard, ansias de eternidad. Próximamente publicaremos una reseña sobre la Casa del Teatro, pero quisiéramos ahora dedicarle esta página como un homenaje a quienes están apostando por algo por lo cual vale la pena vivir.





# SIMBOLO Y REALIDAD DEL 2000

## EXPLORACIÓN LITERARIA Y CINEMATOGRAFICA\*

*Dr. Raúl H. Mora Lomelí, SJ \*\**

*“Ya se acerca la Navidad. Cada Navidad que pasa nos acerca al año 2000. Para esa alegría futura, para esa paz de mañana, para esa justicia universal, para esas campanas del año 2000 hemos luchado y cantado los poetas de este tiempo”.*

**T**al fue la esperanzada confesión de Pablo Neruda, poeta chileno y Premio Nobel de Literatura 1971, en sus Memorias: CONFIESO QUE HE VIVIDO. Y añadió luego: *“De lo que estoy seguro es de que no se celebrará el funeral de la poesía en ese próximo siglo”.*

Alegría futura, paz de mañana, justicia universal: Anhelo de la poesía y de los poetas y de El Poeta, para las campanas del 2000. Porque *“la poesía tiene comunicación secreta con los sufrimientos del hombre”*, en palabras del mismo escritor.

\* Conferencia sustentada en Casa Loyola el 18 de noviembre de 1999, durante el ciclo de conferencias de otoño, en Guadalajara, Jalisco.

\*\* Dr. en Letras por la Universidad de París. Profesor del Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, A.C. y del ITESO.

Invitado por el Equipo de nuestra revista XIPE TOTOK y poco antes por los Directores del BOLETÍN DE ESPIRITUALIDAD de la Provincia Mexicana S.J. para valorar el simbolismo del fin de siglo y del nacimiento del tercer milenio, no pude resistir la tentación de

acudir a este gran poeta latinoamericano. Desde que leí sus autobiografías, en 1980, me sentí identificado con su memoria del futuro. Porque con esa memoria estamos ciertos de poder cancelar el presente de muerte y de inventar nuestro pasado en todo aquello que impide vivir la esperanza, entre la realidad y el simbolismo.

A través de siete puntos -porque son siete los sacramentos y siete los días de la semana-, sostenido por el hilo de Ariadna me aventuro en el laberinto de la literatura y el cine para este acercamiento al 2000. Lo hago deseoso de que encontremos no el terror del Minotauro, sino el secreto maravilloso que descubrió Adso gracias a su maestro en discernimiento, Guillermo de Baskerville: El dinamismo y las limitaciones de nuestra condición humana. Expreso así, de entrada, mi gratitud a André Malraux y a Umberto Eco y a tantos otros que me han enseñado a respetar y amar la palabra humana, eco balbuciente del Verbo que el Padre conjugó en nuestra carne.

## 1. La medida del tiempo

“*Todo fluye*” gritó Heráclito. Su lapidaria expresión pasó a la historia, como lo logran aquellos que tan sencillamente formulan la experiencia cotidiana y lo que nos parece obvio. De ahí arrancó la reflexión filosófica de Grecia, de tanto influjo en nuestra cultura occidental.

Dos dinamismos suscita este inevitable correr de la vida y de la creación. El primero es el anhelo de no perdernos, de *no morir del todo*, como lo expresó el poeta latino Horacio: “*non omnis moriar*”. Anhelo que, en la mitología griega, se expresa como la lucha para que *Cronos*, dios del tiempo y del fluír, no nos devore. Queremos ser vencedores en la carrera en que nos sabemos todos. El segundo, para lograr en lo posible lo anterior, el esfuerzo por medir los tiempos y sentirnos así, de alguna manera, amos y no esclavos del devenir imparable.

En toda cultura, oriental y occidental, primitiva o moderna, esta medida del tiempo se tradujo en diversas organizaciones del calen-

dario. En unas y otras se hizo la medición del movimiento con referencia al sol o a la luna, relación entre la Tierra y el Cielo -*Gea* y *Uranos* en la atinadísima mitología griega. Admiración causó y causa la exactitud del calendario solar elaborado por los mayas.

El recuerdo en el calendario a celebraciones religiosas o a hechos civiles significativos estuvo y está casi universalmente presente: El *14 de nisán*, día de la matanza del cordero, fue el punto de referencia fundamental del calendario hebreo. A ese mismo día se refiere el calendario litúrgico cristiano, como culmen de la historia de Jesús, en su Pascua y su Resurrección. La hipotética fecha de la fundación de la Urbe Roma fue la relación en la antigüedad para medir los años, y algunos meses del calendario romano tomaron su nombre de los dioses Jano, Marte, Apolo -por sobrenombre *Aperta*-, Júpiter -también denominado *Maius*- y Juno; julio y agosto fueron así bautizados en honor de Julio César, el dictador que en el año *707 ab urbe condita* (47 antes Cristo) promovió la llamada Reforma Juliana del calendario, y de Augusto, el primer emperador romano; los restantes meses siguieron el orden numeral, con marzo como punto de arranque inicial, por la llegada de la primavera, el primer verdor, símbolo del renacer del ciclo anual.

Este fue el marco de organización de nuestro actual calendario, en el que la influencia de los Papas y de la llama *Cristiandad* se hizo cada vez más clara, a partir del Edicto de Milán y la conversión del Emperador Constantino, en el Siglo IV de nuestra era. La encarnación de Jesús como punto de arranque del año, el 25 de marzo de *753 ab urbe condita*, fue una propuesta del monje Dionisio el Exiguo, en el año 527 de nuestro calendario, aceptada y defendida por el Papa Bonifacio IV en el 607 y asumida paulatinamente por los diversos reinos de Europa.

El clamor de los astrólogos y científicos llevó a corregir algunos errores de los cálculos precedentes, hasta que, por encargo del Concilio de Trento (1563), el Papa Gregorio XIII, en 1582, promulgó el nuevo y actual calendario, denominado por eso *Gregoriano*. Poco a poco se fue imponiendo esta medida del año como calendario civil de toda Europa, con algunas reformas ulteriores. La expansión

y *conquista* europea llevaron e impusieron también esta medida de los tiempos sobre otras naciones y continentes. Se asumió así un mismo calendario en toda la tierra. En 1937 la Sociedad de las Naciones propuso una reforma con el llamado *Calendario Mundial*. La oposición del Vaticano frenó entonces la modificación del *Calendario Gregoriano*, pero el Concilio Vaticano II, en 1963, aceptó una posible reforma -actualmente todavía en estudio-, bajo el patrocinio de la ONU.

A pesar del no siempre fraternal anuncio del Evangelio, por el orgullo un tanto prometeico de la *Cristiandad*, con este largo proceso el año 2000 hace memoria de un hecho: la *presentación social*, el día de la circuncisión de Jesús de Nazaret, primero de enero, a los ocho días de su nacimiento en Belén de Judá. Medida del tiempo también hoy, para creyentes e increyentes, de una u otra religión o cultura. Símbolo de Aquel en quien -en nuestra fe cristiana- están todos los tiempos: *Ayer, Hoy y Siempre*. En El, *no moriremos del todo*.

No entraremos así en *la eternidad*. Pero este aniversario se presta a acercarnos a lo que más se asemeja a ella: *El instante mágico* en que se hace una opción fundamental de vida. En un momento, un instante, la hicieron hombres como Sócrates ante el oráculo de Delfos, Pablo de Tarso camino a Damasco, Ignacio de Loyola en el Cardoner. Instante como aquel en que el Padre hizo carne su Palabra y la dio a conocer a su pueblo. Instante cuyo vigor inspira todo el camino de la vida. Instante de plenitud humana, como lo canta Gioconda Belli en su APOGEO:

*Después de juventudes de angustia,  
sé quién soy, lo que quiero  
y el precio que estoy dispuesta a pagar por  
conseguirlo.*

## 2. Esperanza contra milenarismo

*“Vi un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Este ángel sujetó al dragón, aquella serpiente antigua que es el diablo, y Satanás y lo encadenó por mil*

años. *Lo arrojó al abismo, y puso un sello sobre la puerta para que no engañara a las naciones hasta que pasaran los mil años*”: Una equivocada interpretación de estos primeros versículos del capítulo 20 del APOCALIPSIS, suscitó, por cierto influjo del judaísmo, hacia el final del primer milenio de nuestra era, la teoría de que la llegada del Mesías era inminente, que el Anticristo sería por fin aniquilado, y que el juicio final se daría con el año 1000. Contraria esta idea a la teología cristiana, algunos escritores eclesiásticos antiguos defendieron sin embargo cierto milenarismo, como opinión de que el reino de Cristo en la tierra se daría por mil años antes de la resurrección universal. Otras dos interpretaciones dieron pie a actitudes heréticas. Una de esas corrientes sostenía que antes de ese día en que acabaría el primer milenio, todos tenían licencia, sin límite alguno, para cualquier gozo de los sentidos y placeres. Tras esta supuesta licencia algo quedaba del desprecio a toda la materia, a la carne que somos, porque, como sostuvo el maniqueísmo, es creación no de Dios sino del demonio; usándola, fuera de todo orden y toda moral, había que mostrar que deseamos su destrucción, para que el alma quede al fin liberada. Otra propuesta, más judaica, amenazaba con la muerte y el castigo inminente a los que no guardaran la ley de Moisés. La confusión entre una y otra invitación tuvo de hecho como resultado el miedo, el desorden, la angustia por la inminencia de la muerte y la condena, el desenfreno o el castigo despectivo del cuerpo mismo y de toda materia. El fin del mundo estaba cerca.

Algo de esto han propalado algunos pocos en nuestros días. Más de una vez se vio el final de todo siglo como un anuncio de lo que, en esta concepción, nos aguarda. Así lo describe Mario Vargas Llosa en su novela LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO, con su apasionante relato de Brasil a finales del siglo XIX. No es ésta, por cierto, la actitud predominante en la preparación del 2000. Prevalece, por el contrario, el sentimiento de que es posible prever la realización de nuestros más humanos deseos. La entrada al nuevo milenio no conlleva la inscripción que Dante puso a la entrada del Infierno en su DIVINA COMEDIA: *“Dejad toda esperanza”*.

Más que todo año nuevo, este camino hacia el tercer milenio es una invitación a renovar la esperanza. Esta no es un charlatán que

nos engaña sin cesar. Es, como cantó Charles Péguy en su inspirador poema *EL PÓRTICO DE LA SEGUNDA VIRTUD*, esa hermanita, la más pequeña de las tres grandes virtudes, que “*ve lo que será*”, “*ama lo que todavía no es y que será*”: Con la ternura y certeza con que una mujer embarazada goza ya el momento de ver salir de entre sus piernas *un sueño de nueve meses, con cara y sexo*, en la maravillosa palabra de la poeta nicaragüense Gioconda Belli. Sonrisa ya gustada, cierta de que los dolores de parto se cambiarán en alegría, por haber dado vida.

Esta esperanza, en nuestra tierra parturienta, en medio de las angustias de la injusticia presente, convoca con el 2000 a la comunión, más allá de toda frontera y de toda amenaza. Invita al trabajo común y a la fiesta. No es *EL ANGEL EXTERMINADOR* de Luis Buñuel ni el del *APOCALIPSIS NOW* lo que nos aguarda en este cambio de nuestros numerales, sino esa otra sonrisa maravillosa con que Ingmar Bergman, en su película *EL SÉPTIMO SELLO*, miró cómo la muerte se aleja y deja a salvo a la familia inocente y nueva. Sentimiento y apuesta mundial del 2000, cuya realización depende de los que trabajan con esperanza, sea cual sea su credo.

Superado el desaliento de aquel par de amigos que, desilusionados, iban a Emaús, el 2000, con todo su dinamismo simbólico, nos llama, como a aquellos dos, a reintegrarnos con los amigos, en la ciudad de la paz: No ya el “*nosotros esperábamos*”, sino la espera vigilante y activa.

En nuestro contexto de *globalización*, si algo podemos valorar del repetitivo sentimiento de que algo está por acabar es, pienso y deseo, el anhelo de dejar para siempre la hegemonía de un grupo, un imperio, una cultura dominante. Sí, todos llevamos a cuestas este globo que es nuestra Tierra. Con el anhelo de llegar a Tonaya, con Ignacio herido, en *¿NO OYES LADRAR LOS PERROS?*, del genial Juan Rulfo. Todos hemos de sentirnos como el Atlas que, no obligado ya por una condena sino gozosamente, lleva sobre sus espaldas la bóveda celeste y las columnas que la sostienen. Porque todos somos responsables de todos. Cada pueblo, cada nación y cada comunidad con su propia cultura, sin que exista ya la dominación de unos sobre

otros, ni la imposición inquisitorial de una supuesta ortodoxia uniformante. Por esto trabajan, en nuestros días y desde nuestra patria, las comunidades indígenas que no ignoran ni amenazan lo que otros viven o piensan, pero sí reclaman su derecho: El derecho de todo pueblo a asumir su propio dinamismo para sentir, pensar, entender, simbolizar, transformar, celebrar y compartir la vida y de relacionarse y organizarse entre sí y con todos los demás conforme a su propia forma de bendecir la vida y la tierra y el agua y los cielos. Este dinamismo es lo que llamamos *cultura*, sin las miopías pretenciosas con que los siglos pasados impusieron aun con las armas la cultura grecolatina, o la judeo-cristiana o la todavía hoy imperante cultura occidental.

La esperanza a que nos convoca el 2000 ha de expresarse en la tarea y la lucha por esta libertad y esta comunión de todos, con los propios valores, sin reduccionismos turísticos. Fin de los siglos y milenios de destrucción y desprecio fratricidas.

### 3. Entre el triunfalismo y la realidad

El final de cada etapa de la vida, personal o colectiva, se presta siempre a una evaluación del camino recorrido, para reafirmar los logros y corregir los errores. Así lo hacemos aun al término de un período de estudios, desde la primaria hasta la universidad. Esto deberían ser nuestros exámenes académicos y laborales. *Examen* como el que Ignacio de Loyola propone al término de cada contemplación en los *Ejercicios Espirituales*. Tiempo importante para aquilatar el discernimiento y dar forma a lo que deseamos y queremos.

Con todo su dinamismo simbólico, la proximidad y la entrada al 2000 es también momento de sopesar nuestros avances y nuestras equivocaciones. Con la tierna actitud con que ese gran poeta del humor, Charlie Chaplin, desde 1936, supo mirar nuestros TIEMPOS MODERNOS: Con amor, sin desprecio irónico. Sin triunfalismos engañosos, sí con realismo histórico y esperanza que no ignora la realidad.

Algo de ese triunfalismo se percibe en convocatorias como la que en México lanzó ya el actual Presidente. Como si todo hubiera sido maravilloso -por lo menos en el último sexenio gubernamental, parece darnos a entender. El pasado inmediato, según esa visión, nos urge a seguir manteniendo el mismo derrotero. Afamados empresarios del mundo, las más productivas industrias, las grandes potencias occidentales, los supuestos éxitos comerciales aun del cine, del periodismo y de la cibernética preparan los juegos pirotécnicos y el aplauso porque nada, o muy poco, necesita ser corregido, según nos dicen.

No está exenta de esta trampa la Iglesia que formamos cuantos nos sabemos y nos queremos Pueblo de Dios. Fácil tentación nos acecha a los cristianos con este aniversario y este 2000, porque, por la evangelización alcanzada, podemos presuntuosamente olvidar que la Iglesia no existe para ella misma, sino para la humanidad entera, como servidores de Aquel que con este Aniversario nos convoca y nos envía de nuevo a tantos otros tiempos y lugares.

No podemos, pesimistamente, negar los avances en la medicina, en la comunicación humana e internacional, en la renovación de los procesos educativos, en los acuerdos mundiales para defender la paz y los derechos humanos, en la afirmación del respeto que se merecen culturas diferentes a las propias, en el reconocimiento de los valores que conlleva toda religión o la increencia misma, en la conciencia de que todos somos corresponsables e interdependientes de este gran *Globo*, la Tierra y la naturaleza toda. Realidad consoladora y cierta es ésta. Pero germinal apenas, en muchos campos.

El 2000 nos empuja a mirar la realidad también con todos sus dolores y sus injusticias. La más lacerante, el enriquecimiento multimillonario de unos pocos a costa de multimillones de empobrecidos. Basta evocar las situaciones críticas y de injusticia en que difícilmente sobreviven y cruelmente mueren millones de personas en todos los Continentes: Treinta países, los más pobres del mundo, en Africa, a los que se añaden otros tantos de Asia y América Latina; 45 millones de emigrantes y refugiados obligados a dejar su propia nación; nuevas formas de esclavitud y colonialismo; rivalidades y

guerras étnicas y religiosas; corrupción y legalismo farisaico en las relaciones nacionales e internacionales; marginación y desprecio de la identidad y el entorno natural de los pueblos indígenas; desempleados aun en los países más ricos; niños y niñas de la calle, víctimas fáciles aun de la creciente violación sexual y de la comercial prostitución infantil; avance aterrador de la peste de este fin de milenio, el SIDA, agudizado por el inhumano desprecio hacia los enfermos; destrucción irreparable de múltiples recursos naturales; enriquecimiento criminal a base de la producción y el tráfico mundial de las drogas y del armamento; exclusión masiva de los marginados ante los servicios más elementales de salud y educación; ancianos en soledad; jóvenes alquilados como sicarios para matar a quien el pagador desee...

*No nacimos pa´ semilla*, confesó uno de estos muchachos, como nos lo relata el estrujante estudio hecho hace pocos años entre adolescentes y jóvenes de Colombia: Ser profesional de la muerte fue la aceptación desesperanzada para un adolescente sin futuro que no encontró otro medio para liberar a su madre de la prostitución y para intentar un futuro menos nefasto para sus hermanos más pequeños. Imposible hacer del 2000 una fiesta emborrachada de autoplacencia e indiferente ante el grito fraterno que nos llega de Jesucristo, identificado para siempre precisamente con estos desprotegidos.

*“La vida es una fiesta: Vivámosla juntos”*: Vigorosa invitación la que Federico Fellini nos lanzó al compartirnos sus temores y búsquedas, con la película 8 ½. En nuestro contexto, el 2000 nos llama a eso: A la fiesta de la vida. A condición de que la vivamos todos, juntos. Sintiendo como propios los gozos y las esperanzas, los dolores y las angustias de los demás: Anheló y programa del Concilio Vaticano II.

#### **4. Memoria del futuro**

*“Carpe diem”*: Cosecha el día, al día. Juvenil y fresco verso del citado poeta latino Horacio. Hoy se le retoma con gozo, como actitud frente a las angustias y las penas. También ante los proyectos de futuro.

La modernidad, desde mediados del siglo XIX, fue como el pasaporte para pasar la aduana de los tiempos viejos y para entrar de lleno al progreso, con la fe puesta en la ciencia y la técnica. Con los apoyos sociológicos de grandes analistas de aquel mismo siglo y de nuestros días, veíamos que el crecimiento verdadero y humano era imposible mientras no cambiara igualmente el conjunto consistente de nuestras relaciones políticas y económicas. La lucha por un cambio de estructuras no sólo generó revoluciones en la Europa del Este y en el Extremo Oriente, sino inspiró a la juventud mundial de los sesenta de nuestro ya no tan juvenil siglo XX. Pesada carga soñar con un futuro mejor y estar dispuesto a dar la vida por conseguirlo.

“*Quam minimum credula postero*”: “*Sin creer para nada en el mañana*”, completó Horacio. *Post-modernidad* se ha llamado ahora a esta actitud de vida. Basta de cargas inútiles, nos dicen. Más vale asumir, día a día, *la insoportable levedad del ser*. Milan Kundera, ágil novelista y perspicaz contemplador de lo cotidiano, gana cada día más adeptos. Sin enojo, sin amargura, serenamente. El cambio que desearon los pueblos del XX no era para mañana. Por doquier se repitieron los intentos y los fracasos. Como en una interminable renovación del mito de Sísifo: Cuando sentíamos ir llegando a la cumbre y a la luz, todo rodaba hasta el abismo una y otra vez. Castigo eterno de los dioses por haber traicionado sus secretos. Secretos del mañana. Dejémoslos a las inexistentes divinidades. Gocemos el sonido del piano y el violín. Que revolotee ignorada la mariposa nocturna.

Sin embargo, el 2000 evoca y renueva el anuncio de un mundo en que los esclavos recobran la libertad, los ciegos vuelven a ver, los pobres se alegran por haber entrado a la fiesta y a la vida. *Reino de Dios* llamó Jesús a esta promesa. Promesa suya, porque Dios es *Abbá* y todos somos hermanos: Esto fue lo que nos dijo como su más íntimo secreto, sin que nadie se lo robara. Por esto enfrentó y venció la muerte.

En este dilema tan cierto entre el hoy y el mañana nace el nuevo milenio. El gran reto, cotidiano también, es saber *asumir el presente, con memoria del futuro*: Paradójica propuesta del igualmente

gran poeta, Mario Benedetti. Si el pasado no nos ayuda, afirma, *inventémonos otro*. Sólo así podremos salir de la pesadilla actual y gozar ya la llegada de otro amanecer. Cada día, sin el eterno retorno que deploró Nietzsche, antes de que hablara Zaratustra y nos susurrara que sólo los superhombres sobreviven.

La realidad más cierta del símbolo que es el 2000 está en que con él hacemos memoria del nacimiento de Jesús de Nazaret y de su proyecto. ¿Podemos traicionarlo y traicionarnos? También el olvido puede ser traición. Mucho me temo que la literatura y el cine y el baile y el desenfado que enarbolan esta supuesta postmodernidad nos lleven a sentir que el olvido de las penas y de los anhelos de futuro es la única actitud humana hoy, como si todo fuera, según el título de una de las novelas del español Juan José Millás, *LETRAS MUERTAS*. O, por el contrario, nos veamos convocados a formar *EL CLUB DE LA PELEA*, según la polémica película de David Fincher.

## 5. Confianza hecha carne

La mejor película en más de un siglo de cinematografía es -nos dijeron y repiten los más exigentes críticos mundiales- *EL CIUDADANO KANE*, de Orson Welles. “Soy un simple americano” repite una y otra vez el protagonista, el mismo Welles, contra las contradictorias acusaciones de ser un fascista y un comunista, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. Ciudadano americano engrandecido -amado y odiado- por el poderío del periodismo y la radio y por la riqueza acumulada y transformada en museo solitario. Fina ironía del modelo americano. Su secreto, un trineo infantil, fue quemado sin que nadie llegara por eso a conocer la grandeza de Kane. Excepto los espectadores, millones que hemos gozado esta gran obra de arte y este grito tan humano: *Rose Bud* se llamaba aquel juguete que le arrancaron de entre la lluvia de nieve, para que pudiera recibir la herencia de una mina de oro y de poder. Con él le arrancaron lo único que necesitamos para entender todo: La alegría de tener un corazón de niño.

Para eso el Padre, llegada la plenitud de los tiempos, puso su Palabra en el seno de una aldeana, María, y ese Verbo se hizo carne.

Humano, en todo semejante a todo ser humano. Para darnos un corazón de niño. Niñez de libertad y transparencia, de confianza y ternura. Niñez que no teme ni las falsas imágenes que nos hemos inventado y adoramos como si tal caricatura fuera Dios. Porque con la vejez del corazón nos hemos inventado -como vigorosamente lo formula el jesuita guatemalteco Carlos Cabarrús en su libro LA MESA DEL BANQUETE DEL REINO- los fetiches del dios que exige sacrificios, que reclama el perfeccionismo, que mide todo por los méritos y el éxito, el ídolo todopoderoso que no cuenta con nuestro trabajo humano, el ídolo implacable, intimista, manipulable, mero satisfactor hedonista de nuestros deseos o el fetiche que nos distrae con una paz enajenante. Simples moscas que atan y nos acosan con furia y contra las que nos convoca Jean Paul Sartre. Sin miedo a ser libres. Sin miedo a confiar en nuestra condición humana. Niñez que nos descubre la capacidad de amar y de darnos mutuamente la mano. Como nos la dió Dios en su Hijo, sin suplantar nuestro trabajo y nuestras propias decisiones. Niñez de corazón que nos hace bendecir esta *santa materia inteligente, amante y libre* que somos, sin maniqueísmo alguno.

Crear, confiar en Dios es un lento aprendizaje, como el que vivimos para aprender a amar. Comenzamos a amar y a confiar a partir de la mamá y el papá que nos engendraron. La confianza es respuesta a quien primero confió en nosotros. Y tanto confió el Padre en el ser humano que hizo carne a su propio y eterno Verbo.

El 2000 es símbolo de esta fe y de esta confianza, de este amor y esta libertad. En esto se basa la admiración y la comunión con toda cosa creada, con todo trabajo y toda actividad humana. Así lo sintió internamente Francisco de Asís y por eso descubrió la fraternidad con el sol, la luna, la lluvia, el lobo y el cordero. Así lo vivió Ignacio de Loyola al proponer que nuestro ser y nuestro quehacer sean una permanente contemplación para crecer en el amor, para saber *en todo amar y servir*, con obras y palabras. Herederos directos de uno y otro son Teilhard de Chardín y el poeta de Solentiname, el nicaragüense Ernesto Cardenal. Todo es un *Cántico Cósmico*. La ciencia y la mitología de todas las culturas se hermanan y se complementan con sus simpatías y sus diferencias. Esta comunión

universal libera, fundamenta el gozo de ser humano, posibilita vivir lo que el mundo indígena maya -el de ayer y el de hoy- nos formula como la gran aventura: *Liberarse para quedar atados*. Amorosa y enamoradamente. Provocación que le mereció a Miguel Angel Asturias, y a los *Hombres de maíz*, el reconocimiento y la gratitud de otro Premio Nobel de Literatura.

Necesitaba liberarse de sus enojos EL PRINCIPITO. Necesitaba liberarse de sus caprichos inmaduros *la rosa única*. Cuando lo lograron, supieron decir, como Gioconda Belli -repito sus versos, porque nos son medida de nuestra libertad y de nuestra audacia-: “*Sé quién soy, qué quiero y el precio que estoy dispuesta a pagar por conseguirlo*”. Entonces todo cogió sentido, ante todo aquel diminuto planeta, insignificante entre los miles de galaxias y estrellas del Cosmos. Insignificante nuestro planeta Tierra, hasta que oigamos con el corazón su canto y su esperanza.

Es cierto, no nos encaminamos hacia el 2000 para llorar el funeral de la poesía. Sí para entonar de nuevo el más bello Poema que Dios, El Poeta, Padre, logró componer: Cuando su Palabra se hizo Carne y, liberado aun de la injusticia y de la muerte, se ató para siempre con nuestra historia. Esta es la buena y gran noticia. Evangelio en el nacimiento de un nuevo siglo y otro milenio.

## 6. Año de Liberación

Las páginas de el LEVÍTICO -herencia del pueblo de Israel- es todo un código de leyes sobre ofrendas y sacrificios, sobre la pureza y la impureza ritual, sobre la santidad de la vida, sobre las grandes festividades en honor del que es Santo. Entre éstas últimas ordena que cada cincuenta años se declare y se celebre el Año del Perdón: “*será un año de liberación, y en él anunciarán libertad para todos los habitantes del país. Todo hombre volverá al seno de su familia y a la posesión de sus tierras*”.

Algo de esto retomó la cultura cristiana, al proclamar igualmente cada cincuenta años el Año Santo: Año de Fiesta, llamado Jubilar porque en la tierra de Israel se iniciaba con el toque del *yobel*, que

en hebreo es el cuerno que anuncia la fiesta y la alegría. Con el andar de los siglos en la Iglesia Católica, durante este Año Jubilar, el Papa concedía indulgencia plenaria y general, a condición de cumplir determinadas prácticas de devoción. La llamada *indulgencia* se refería al perdón y la remisión de las penas temporales que merecen los pecados. Entre las prácticas de devoción se incluyeron también las limosnas monetarias o en especie. Siendo Sumo Pontífice León X (1513 - 1521) esta concepción espiritualista del Jubileo y esta práctica de las limosnas suscitaron la llamada querrela de las indulgencias que, a la postre, influyó en el grito con que Martín Lutero convocó a la Reforma de la Iglesia y al surgimiento de las Iglesias hoy llamadas Protestantes.

En la tradición judaica la celebración no tenía ese tinte espiritualista ni se refería al perdón de las penas merecidas por el pecado. Urgía, como la mandaba el LEVÍTICO, no a dar limosnas al cuerpo sacerdotal, sino, por el contrario, a perdonar las deudas económicas que alguno pudo haber adquirido y al derecho para que cada familia recuperara las tierras de su propiedad, si las había alienado por cualquier necesidad: *“Hagan esto y vivirán tranquilos en su país”*, prometía el Señor: *“la tierra dará frutos, y ustedes vivirán tranquilamente en ella y comerán de sus frutos hasta quedar satisfechos”*.

Con el 2000 estamos invitados a esta fiesta, esta alegría y esta remisión de las deudas. Fuerte símbolo de la fraternidad que intenta acabar con todo acaparamiento, todo destierro de los pobres y menesterosos y toda esclavitud. Por eso, desde el seno del Pueblo de Dios que es la Iglesia y del Vaticano mismo ha surgido en estas vísperas del nuevo milenio la llamada a los países del Grupo de los Siete a perdonar la deuda externa de las naciones más empobrecidas:

*“Por ejemplo -escribieron 60 Provinciales de la Compañía de Jesús a los Ministros de Economía de los dichos Siete- la deuda de los países de Africa Subsahariana alcanza los \$200 mil millones (de dólares). Esto representa \$365 por persona, mientras el PNB por persona es tan sólo de \$308”*. De cada dólar recibido en forma de supuesta ayuda, *“el 20% también sale del país para pagar a los acreedores privados”*. Sólo quien teniendo ojos no quiere ver ignora

el impacto devastador de la crisis de la deuda externa: *“En muchos países africanos (y algo semejante ocurre en América Latina y el Caribe), se gasta más en el servicio de la deuda que en salud y demás servicios sociales. La falta de fondos suficientes para los servicios sanitarios mínimos y para el control de las epidemias se traduce en numerosas muertes, así como en la inhabilitación permanente de muchas personas, como consecuencia de enfermedades curables. La falta de inversión en la educación se traduce en una elevada tasa de analfabetismo. El dinero que debería gastarse en infraestructura básica, salud, protección del medio ambiente y desarrollo local se exporta a países acreedores ricos. A veces, los duros programas de ajuste estructural, impuestos por agencias financieras con sede en el Norte, han llevado a la desestabilización social y política”*.

*“No podemos seguir insistiendo que los pueblos de estos países (de Africa Subsahariana, América Latina y otras regiones) tienen la obligación ética de pagar la totalidad de sus deudas”*. Las personas corrientes de los Países del Tercer Mundo no son responsables de tan desmesurada deuda, pero sí son las más afectadas por ella, convertidos de este modo en verdaderos esclavos de por vida.

Año de perdón, de liberación y de alegría. Para toda la familia humana. ¿Lograremos que el símbolo que es el 2000 revierta la cruel realidad en que mueren y dizque viven millones y millones de seres humanos? La fiesta a que nos estamos convocando es, pues, un enorme reto. Sólo sintiéndonos todos una sola familia, como lo sintieron los descendientes de los doce hijos de Israel, podremos hacer de este cambio de siglo y de milenio un cambio de las estructuras que dan como cruel característica lo que el Episcopado Latinoamericano y Juan Pablo II denunciaron ya en la Conferencia tenida en Puebla: *“Sociedad en que hay ricos cada vez más ricos, a costa de pobres cada vez más pobres”*. Menos ricos cada vez más ricos, frente a más y más pobres, cada vez más pobres.

## **7. De la ausencia a la presencia de Dios en el amor**

No es novedad alguna ni piedra de escándalo el afirmar que una de las características de este fin del Siglo XX es la erotización de la

sociedad, de la cultura y de nuestras relaciones interpersonales. Y al llamarla así, *erotización*, no evocamos siquiera el mito griego que vió en *Eros* al *Amor*: Hijo de Afrodita y de Ares: Diosa de la belleza y de la fecundidad la primera; dios de la guerra y el combate el segundo, convertido en luchador incansable por el bien, gracias a la ternura de Afrodita. Tampoco recordamos hoy la versión tan profunda que Platón, en su admiración por Sócrates, el gran educador y defensor de la juventud, nos dió al narrar el origen simbólico de Eros, hijo de *Poros* y *Penia*: El Poder y la Pobreza. Amor, por eso mismo, audaz, magnánimo, batallador, vencedor aun de la muerte y, sin embargo, sensible a la necesidad de los demás, triste, macilento y descolorido porque sufre con el que sufre, porque lo ama, como un padre y una madre aman al fruto de sus entrañas.

Bajo la palabra erotización a lo mejor escondemos pudorosamente lo que parece hoy fundamento de todo deseo y toda relación humana, *la genitalización* de la vida. No prostitución generalizada; sería injusto e infundado llamarla así. Pero sí búsqueda y afirmación de la plenitud gozosa del ejercicio de los órganos genitales, mutilada con dolorosa frecuencia de su capacidad reproductora, temerosa más bien de engendrar un nuevo ser humano.

La inesperada muerte este año del gran director de cine, Stanley Kubrick, mientras filmaba su última película, aceleró la publicidad y el sensacionalismo en espera de la versión definitiva y del estreno mundial de *OJOS BIEN CERRADOS*. Personalmente temí escandalizar a alguno de mis alumnos o alumnas, en el curso de *Dios en el cine*, al proponerles este film como base para nuestra reflexión en el Diplomado de Teología, ofrecido por el ITESO y desarrollado en nuestro Instituto Libre de Filosofía y Ciencias Sociales. No hubo escándalo alguno. Sí desconcierto porque se impuso la primera impresión: Dios es el gran ausente en la película, como ausente parece en nuestra vida amorosa y sexual.

Esta primera hipótesis nos invita a mirar nuestro fin de Siglo: ¿De veras Dios es el gran ausente en nuestras relaciones interpersonales? Retomando con más detalle las diversas secuencias, no pocos destacaron los símbolos religiosos que cinematográ-

ficamente nos da Kubrick. Por ejemplo, toda la ambientación del incienso y de las supuestas plegarias y juicios que acompañan la bendición de las mujeres dispuestas a la prostitución para millonarios encapuchados. Símbolo religioso también la liberación que está dispuesta a pagar una de ellas con tal de salvar a uno de los incautos clientes que, por necesidad afectiva, por curiosidad y por tensión profesional, busca ahí un descanso. Con una audacia que puede resultar ofensiva a la piedad cristiana, ella toma la figura de un crucificado al proclamar su ofrenda y recibir la condena a muerte. Muerte, por lo demás, equívoca. Nadie acaba de saber si de veras todo fue una comedia, si murió por una sobredosis de droga o por asesinato sacrificador. Una máscara sobre la almohada del protagonista hace presentir que toda esta genitalización no es mera representación teatral, sino consecuencia de un mundo que ha hecho del sexo un instrumento de compra-venta.

No está lejos de esta mirada pseudoreligiosa el sentimiento de culpa que acompaña al protagonista y a su esposa. Uno y otro se sienten provocados a romper la fidelidad prometida -ambos parecen católicos en la película-, entre la atracción por el adulterio y la insatisfacción en sus mutuas relaciones. O porque ella cae en la cuenta, al momento mismo de ir a ceder, que su alcoholización no la hace ya libre ni capaz de gozo verdadero, o porque él en situaciones semejantes una y otra vez recibe un oportuno o inoportuno telefonazo, ninguno cae en adulterio. “Como si el celular fuera un símbolo actual del ángel de la guarda que no lo deja caer en tentación y lo libra hasta del SIDA”, comentó audazmente una de nuestras alumnas.

Algo así parece ocurrir en la realidad de nuestra sociedad. Sin memoria siquiera de que Dios es amor, más allá del deseo y de la querencia. Pero, si sigue siendo verdad esto, que Dios es amor, hay que aceptar también que todo amor viene de Dios, que El actúa amando y amante en toda relación verdaderamente amorosa.

Pues viva y verdadera relación amorosa viven estos dos esposos, con OJOS BIEN CERRADOS: La incomunicación e incompreensión de las primeras secuencias, impulso a la búsqueda de otros satisfactores, se

vuelve confesión y profunda transparencia en la última secuencia. Una confesión con llanto del propio actor ante su mujer propicia que ella supere en sí y ayude a su cónyuge a superar el mero remordimiento, tan cercano al autodesprecio, para abrirse a la comunión de lo que cada uno lleva en el corazón, como dolores y angustias, como sueños y esperanzas.

Compartir lo más íntimo de sí mismo, lo que se lleva en el corazón, es el signo inequívoco del más fino amor. Amor que es amistad: *“A ustedes les llamo amigos, porque les he compartido lo que oí de mi Padre”*. Compartir lo más secreto de sí mismo es, desde que el Hijo del Hombre nos invitó a amarnos como El nos ama, la más cabal expresión de la confianza mutua y de la entrega de sí mismo a aquel o aquella a quien amamos y nos ama. Radicalmente mayor secreto y más humano que el supuesto misterio de la propia genitalidad, diga lo que diga nuestra insatisfacción imperante y comercial, tan deshumanizadora.

La edición definitiva de OJOS BIEN CERRADOS no la hizo Kubrick. Es el aporte pertinente de su equipo. Con una observación muy mía: La película no debió terminar con la toma en que el diálogo de amigos entre marido y mujer llega a su culmen. Debió cerrarse con un close-up, un gran acercamiento de la cámara hacia uno de los personajes, el más discreto y más fuerte en esta obra de arte cinematográfico: La niña a la que dieron vida con su relación amorosa y sexual. Niña aprendiz de la escuela que es la vida. Sonriente siempre, deseosa de elegir el mejor regalo para la Navidad ya próxima. La frescura de su sonrisa, abierta a todos los dones de nuestra sociedad y nuestro mundo, debió ser la toma final. Toma que quedó montada segundos antes del fin. Como esa niña, hemos de tener los ojos bien abiertos, para gustar el amor y la vida.

Porque esa vida, toda vida, la vida de un recién nacido y del bebé que va aprendiendo a caminar en la tierra es el fruto pleno del amor interpersonal, y es la más maravillosa presencia de Dios en el amor. Audacia del Creador el haberse confiado a las leyes de la naturaleza, de nuestra biología y nuestra química, de nuestros dinamismos humanos, para dar vida y poner el corazón de un niño en manos de

un hombre y una mujer, capaces de traición, pero capaces también de amar. Esta es *La Fe de Dios en el ser humano*, en todo ser humano, sin fronteras políticas, económicas, culturales o religiosas.

Respuesta a quien en nosotros confía es saber confiar. Este es el fundamento de lo que llamamos nuestra fe. Fe que nos encamina a dar, cuidar, defender la vida. Máxima manifestación de lo que los primeros cristianos, como San Ireneo, llamaron *doxa* y nuestra tradición tradujo como *gloria*: Manifestación gozosa y pública del ser humano, viviente. Porque es ésta la manifestación histórica y pública de Aquel en quien vivimos, nos movemos y somos. Trabajar por *la mayor gloria de Dios* no es ni ha sido para el pueblo cristiano -y en él, como consigna de vida, para la Compañía de Jesús, (perdón por esta referencia tan personal)- una simple convocatoria para un acto religioso de alabanza y canto. Es el reto que juntos hemos de asumir cuantos amamos y deseamos amar. Reto de compartir esta fe -Confianza de Dios en nosotros, confianza nuestra en Dios, confianza de una persona en otra en nuestra sociedad-, y convocatoria universal para luchar y trabajar por la justicia, a fin de que desaparezca todo lo que destruye este primer y universal regalo, la vida de todo ser humano.


El nacimiento del 2000 es, en esta perspectiva, el símbolo de que cuantos nos alegramos y nos renovamos con el fin de un siglo de cosificación humana y sexualmente parcializado, nos prometemos una comunión de lo más secreto y más profundo de nuestros anhelos: Trabajar por la justicia, para que en todos se celebre y se defienda en verdad la Vida.

No en vano, como decíamos antes, el 2000 recuerda a aquel carpintero que amó a los demás más que a sí mismo, aquel que asumió en todo nuestra condición humana y nos convoca así, al mundo y a la humanidad entera, a ser portadores del amor que genera vida plena. Secreto éste el más íntimo, recibido para que, en la finura de la amistad, lo vivamos todos juntos. Con este cambio de mente y de corazón, no seguiremos experimentado que el Dios de la vida -nunca ausente- está excluído, sino lo gustaremos maravillosamente presente en nuestras relaciones humanas.

Preparemos pues nuestro brindis. Para el primer instante del 2000. Instante de comunión y de fraternidad que puede cambiar nuestra sociedad y asegurar la vida en la tierra. Porque, presintiendo tal instante, en todo corazón humano, más allá de la tartamudez de nuestros credos y nuestras increencias, hay un grito que ya asoma: Abbá!: Padre de alegre misericordia, de amor incondicional, de gratuidad, de compromiso solidario, de libertad y confianza, Dios de la esperanza, encarnado en lo débil, apasionado por los pobres y los pecadores. Dios y Padre siempre mayor, que en el devenir de nuestra historia nos va descubriendo sus secretos y su misterio.

¡ Feliz 2000 !



 **Diálogo con el Público** 

1. **Instancia postmoderna**, a cargo de Javier Juárez, estudiante del Instituto. *Algunas películas me remiten al camino de búsqueda. En ESTACIÓN CENTRAL una señora se va a la aventura con un niño sin saber por qué, y se va encontrando con ella misma. Veo en eso una actitud de los jóvenes de ahora -yo trabajo con jóvenes universitarios. Ellos se lanzan así, "a ver qué hay, aunque no sepa"; lo cual implica un temor, si lo que se encuentre es bueno. Pero ya hay un inicio de búsqueda. En LOLA, CORRE LOLA, ella siempre está corriendo, para salvar la vida de su novio. Esto me remite a los chavos con quienes trabajo. A pesar de que se les acusa de individualistas, son muy sensibles al otro. Si el otro está sufriendo, "como yo ya sufrí, me acerco a él". No en el sentido de suscitar lástima, sino de compartir los sentimientos. Este sentido de búsqueda da pie también a irnos metiendo, como a un bosque oscuro, a nuestras obscuridades, miedos, flaquezas, debilidad. En LA BRUJA DE BLAIR los chavos se meten al bosque y van conociendo lo que son capaces de hacer en un momento de crisis y de miedo. Esto me lleva a la reflexión a través de tu conferencia de que estamos, al fin del milenio, en un período de búsqueda, en que no sabemos a dónde vamos; al menos yo no sé; y a veces sí da miedo no vislumbrar como aquellas esperanzas que ustedes de los 60's habían visto o tenían muy claras. A mí en lo personal, como que se me borraron, bueno, no las vi, no me tocó verlas; nací en los setenta. No sé hasta dónde pueda ir. Sí queda esperanza, como tras un túnel, de la luz a lo lejos, y eso fue lo que me dio tu conferencia, con la certeza de que esa luz nos da un punto firme -aunque vayamos a tropezar y a tener obscuridades muy gruesas-, de que la pasión no muere. Yo no estaría de acuerdo con lo de los dos caminos, uno el religioso y el otro el poético; a mí se me hace uno solo. El asombro que lleva la poesía siempre me revitaliza en la vida religiosa, aunque me considere ateo o quién sabe qué. Me acuerdo de Pablo Neruda; será ateo, será comunista, lo que sea, pero tiene un sentido religioso muy fuerte, está abierto a la esperanza. La esperanza de la religión es la de un reino que queremos que sea.*

2. *Varias palabras me suscitaron cuestionamientos: Tener el corazón de un niño, poder amar, perdonar, compartir la fiesta con los demás, lo que nos cuesta, darnos a los demás. Y la esperanza me parece muy grande por que da la fuerza para salir adelante.*

3. *El Vaticano es esperanzador. Y la Iglesia está pidiendo perdón a la historia. En tus palabras creí percibir que la gente que aparentemente está fuera de lo que se llama la Iglesia, muchas veces nos da mucha esperanza.*

® Como tú, pienso que para creer más en Dios, los que más me han ayudado son los ateos. Por lo pronto, para combatir las falsas imágenes de Dios que se siguen propagando, las que mencionaba a lo largo de la exposición, ése no es Dios; es la caricatura que hemos hecho de Dios. Sartre nos cuestiona al preguntarnos ¿el creer en Dios, no es cobardía? ¿Creo en Dios por que no creo en mi libertad ni en la persona humana? Es mentira decir que tengo fe en Dios si no tengo fe en el hermano. En París, el 68, discutíamos de esto; y recuerdo el diálogo de un compañero con el superior:

- Estamos luchando por esto, y qué tal, si al morir, vemos que no hay nada.

- Por lo pronto, no cambio nada de lo que estoy haciendo. Pero si al llegar veo que no hay nada, la primera y única cosa que haré para siempre será bendecir a Dios.

- No entiendo.

- Piénsalo ... Piénsalo.

A eso me refería yo, a lo que llamo la eternidad. Es un instante de confianza siempre actuante. Se entra en la eternidad cuando de veras se sabe amar con ese amor que se manifiesta siempre en todo. Esa es la vida eterna, un acto de conocimiento, que en sentido bíblico es la expresión amorosa de dos que se aman. Comparto lo que nos dices, que es impresionante el servicio que prestan los ateos. Y me costó trabajo aceptarlo. En el piadoso colegio que me inspiró a entrar a la Compañía de Jesús, en esta católica Ciudad, aprendí, que “los ateos son ateos o por estúpidos o por inmorales. Por que sólo un estúpido no ve las pruebas de la existencia de Dios que tan contundentemente vio por ejemplo Santo Tomás. O por inmorales,

por que es más cómodo no creer”. Andando en la vida, me decía, “tengo que encontrarlos, no sólo en la literatura sino personalmente”. No me he encontrado a alguno estúpido o inmoral, o al menos no más que algunos católicos.

*4. Mencionaste a los medios de comunicación. Hay confusiones en cuanto al rumbo conveniente a seguir. También mencionaste la confianza en Dios, en uno mismo y en el prójimo. ¿Cómo podremos nosotros, que tenemos la posibilidad, el don, de poder razonar o pensar, poder irradiar, este conocimiento, y que no quede en el nivel de buenas intenciones, y sólo en ciertos segmentos de la población?*

Ⓡ No es tan fácil hacerlo frente a los monopolios tan poderosos de los medios. Me remito a una propuesta de Greimas, ¿qué hay que hacer con los medios de la comunicación? Apostarle a la verdad, frente a ellos, que nos dan la falsedad como si fuera verdad o nos dan la mentira o simplemente el secretismo. Es difícil vislumbrar cómo esta maravilla que son los medios de comunicación puedan contribuir a esta esperanza, dinamismo y comunión universal. Las grandes potencias condonarán la deuda por lo menos a algunos países; algo se logró con el ciclón; esperamos que sin ciclones, y sin guerras, los medios de comunicación, los comunicólogos, apostemos a ser portadores, con nuestra palabra, de la realidad, en contra de secretismos, mentiras y falsedades.

*5. ¿No tendríamos mayor impacto aplicando un plan muy articulado con objetivos claros hacia los diferentes segmentos?*

Ⓡ En una estrategia de gran planeación, sí. Vale la pena. ¿Cómo se pondría este mundo? Como la señora que le pone un poco de sal o de fermento a la masa; como quien prende una luz; como el campesino que siembra una semillita en espera. Yo mismo, autocrítico de lo que vivimos con Pablo Neruda, apostando en los 60's para que ahora esto fuera diferente. Eran grandes planes, aunque no tuviéramos ni noción de lo que significaba aquello, ni los medios para hacerlo. Empiezo a revalorar una serie de imágenes tan patéticas, como la sencillez de poner un gesto que va poco a poco cambiando el corazón humano.



---

# REALIDAD, FICCIÓN Y ARQUITECTURA\*

## I REALIDAD Y ARQUITECTURA

*Arq. María Emilia Orendáin \*\**

**E**n nuestros días, uno de los términos que más se consume es el de postmodernidad, que, dada su imprecisión y ambigüedad, se aplica y se usa en casi todos los ambientes de la vida. Pero no puede olvidarse que la palabra postmodernidad proviene del campo de la estética, del que ha saltado a todos los demás sectores.

La postmodernidad se erige en tribunal para hacer el proceso al proyecto de la modernidad. No es sólo una crítica y un reajuste de cuentas, sino un proceso implacable a su concepción e interpretación de la vida y a sus presupuestos filosóficos, principalmente al mito de la racionalidad, tan defendido y proclamado por los pensadores ilustrados.

La cultura de la postmodernidad rechaza los modelos ideológicos, racionalistas y éticos que pretenden globalizar sus propios

*\* Panel de dos Arquitectos tenido el 3 de noviembre de 1999 en Casa Loyola de Guadalajara, Jalisco. Dentro del CICLO DE CONFERENCIAS AL AMANECER EL 2000.*

*\*\* Miembro del Colegio de Arquitectura del Estado de Jalisco, de la Academia Nacional de Arquitectura; Asesor Técnico del Patronato del Centro Histórico de Guadalajara; en el ITESO: Titular de Metodología y Miembro del Consejo en la Escuela de Arquitectura.*

paradigmas. Tiene un gusto especial por el antimodelo; en el que frecuentemente se opone lo irracional a lo racional, el antiarte al arte, el antitexto al texto. Todos los grandes principios y las solemnes proclamas vienen desmitificados en nombre de una realidad más modesta pero más auténtica, de una verdad menos idealista pero más vitalizada y pluridimensional. Se valora y se potencia lo fragmentario, lo parcial y lo irrelevante en oposición al todo y a lo ejemplar.

Lo corporal y la conexión inconsciente a la arquitectura se ha vuelto nuevamente objeto de estudio desde el método filosófico de investigación conocido como fenomenología. Esta disciplina filosófica es la razón fundamental o la base de las actitudes postmodernas hacia el Sitio, el Lugar, la Topografía y la interacción del cuerpo con su entorno. Lo visual, lo táctil, el olfato, y las sensaciones auriculares, son la parte visceral en la recepción de la arquitectura. La tarea de la fenomenología será refundamentar críticamente toda nuestra visión de la realidad.

Cuando Frampton reclama... la reapropiación del sentido del lugar, de la luz, de la tectonicidad y de lo táctil sobre lo estrictamente visual... está realizando una operación útil, la de entender que ya no es posible un sistema y por tanto que hay que entender la realidad arquitectónica desde una estrategia policéntrica.<sup>1</sup> Así, la fenomenología le da importancia a la intencionalidad de la conciencia, desapareciendo los sistemas y leyes formales que garanticen una verdad estética, dándole importancia a la actitud y voluntad del hombre en su relación con el mundo.

La experiencia arquitectónica más importante y quizá la más comprensible es el sentimiento de estar en un lugar único. Parte de la intensa experiencia del lugar, la impresión de algo sagrado: un lugar de fines más elevados. Una casa puede aparentar ser construida para fines prácticos, pero de hecho es un instrumento metafísico, una herramienta mítica con la cual tratamos de introducir una reflexión de eternidad en nuestra momentánea existencia.

---

1 De Sola-Morales, Ignasi, *DIFERENCIAS. TOPOGRAFÍA DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA*, Barcelona, Gustavo Gili, 1995, p. 73.

Los escritos de Heidegger tienen una importante influencia en el uso del método fenomenológico en los lugares hacia una arquitectura repensada a partir de la experiencia vivida del individuo, ya que son motivados por la preocupación acerca de la inhabilidad del hombre moderno para reflejarse en la existencia; estas reflexiones son cruciales, ya que definen la condición humana: “El humanismo heideggeriano está en el método: fenomenológico; está también en el objetivo: la búsqueda de la conciliación del hombre contemporáneo con su mundo tectónico”.<sup>2</sup>

El aspecto tectónico de la arquitectura juega un importante papel, especialmente en el detalle concreto. El lugar o el entorno es una parte integral de la existencia; es una totalidad de cosas concretas, de material, sustancia, forma, textura y color, que unidas determinan un “carácter de entorno”, que es la esencia del lugar. Esta esencia nos da una atmósfera total, un fenómeno que no se puede reducir a una de sus propiedades ni se puede describir con conceptos científicos. Como Mies supuestamente dijo, “Dios está en los detalles”. Esta influyente escuela de pensamiento no sólo reconoce y celebra los elementos básicos de la arquitectura, paredes, piso, techo- como el horizonte o el borde, sino que ha colocado un nuevo interés en las cualidades sensoriales de los materiales, lo simbólico, y en el significado táctil de la junta.

El propósito primario de la arquitectura es hacer un mundo visible. En la medida en que la arquitectura se revela como simbólica concede al ser humano orientación existencial, identificación cultural y conexión con la historia. Lo poético y lo invisible irrumpen en la realidad a través del espacio arquitectónico que es percibido por la conciencia. El énfasis en el conocimiento del pensamiento arquitectónico fenomenológico pone en primer plano un tema fundamental en lo estético: el efecto de una obra de arquitectura en el espectador. Por esta razón está emergiendo en el período de la postmodernidad un importante renacimiento de interés en lo sublime como categoría estética. Este interés se explica, ya que en la instancia de lo sublime la experiencia es visceral, afectando la mente y produciendo ciertas emociones en el cuerpo.

2      *IBID.*, p. 73.

Las definiciones que están emergiendo sobre lo sublime, como lo grotesco y lo misterioso, están dando forma al pensamiento postmoderno, dentro del cual los teóricos contemporáneos investigan lo sublime, reinterpretando una tradición que data desde el siglo XVIII, con las filosofías de Edmund Burke y de Kant. Se trata de una reconsideración de lo sublime que está siendo usada para re-situar el discurso arquitectónico y, sobre todo, para moverse más allá de los formalismos, ya que siguiendo modelos psicoanalíticos y deconstructivistas muchos teóricos argumentan que la ruta para revitalizar la arquitectura requiere destapar sus aspectos reprimidos. Lo misterioso, nos dice Sigmund Freud, es el redescubrir algo familiar que ha sido previamente reprimido; el difícil sentimiento de la presencia de una ausencia. La mezcla de lo familiar con lo extraño. En los recientes estudios de Vidier sobre *La arquitectura misteriosa*, él nos hace notar que el tema común es la idea del cuerpo humano en fragmentos. Su misterio es entonces el terrible lado de lo sublime con el temor de ser privado del cuerpo íntegro.

Otras condiciones, además de lo misterioso, están presentes en lo sublime, que la convencional belleza reprimió: la condición de lo incierto, lo que no se puede hablar, lo innatural, lo que no se puede presentar, lo no físico. Siguiendo el modelo de Kant de contener dentro de la belleza la presencia de lo grotesco, el arquitecto Peter Eisenman abarca “la idea de lo feo, lo deforme, y lo supuestamente inaugural”, considerándolo también como un componente de lo sublime, existiendo muchos otros ejemplos que abarcan la arquitectura deconstructivista. Un cambio en el interés de la crítica cultural postmoderna ha sido afectada por la reestructuración del pensamiento en paradigmas lingüísticos. Con la fuerza de la *diferencia y el poder*, que caracterizan este siglo, nos ubicamos en el último escalón de la escalera fenomenológica, como un mundo sin sujeto, sin *sí mismo* humano; se trata más bien de “un mundo en que los seres humanos pueden ser ellos mismos o no serio de diferentes modos”.<sup>3</sup> Es la destrucción de concepciones racionalistas del sujeto y del

---

3 Wellmer, Albrecht, LA DIALÉCTICA DE MODERNIDAD Y POSTMODERNIDAD, Josep Pico (compilador), MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD, Madrid, Alianza, 1988, p. 126.

lenguaje, llegando los signos lingüísticos a cobrar nuevos significados cuando un sujeto asigna un nuevo signo a algo dado y participa así de la objetivación del significado. Abandonados los sistemas, los arquitectos se abren con toda libertad a la experimentación, mostrando de manera individual su experiencia personal, rechazando lo formal y enfocándose a una arquitectura con fines más pasionales de creación. Una difusa heterogeneidad llena el mundo de los objetos arquitectónicos. Cada proyecto surge de un cruce de discursos parciales, fragmentarios. Más que hallarnos ante una obra parece que lo que se nos presenta es un punto de cruce, la interacción de fuerzas que explica una situación, una acción, una producción arquitectónica concreta.

En el ámbito de la cultura arquitectónica y a partir de la experiencia de la crisis, las primeras respuestas son sobre todo fundamentalistas. El minimalismo constituye una operación ambiciosa de refundación de la arquitectura. Propone volver a la experiencia de una geometría pura, de una esencialidad trabajada en situaciones límite. Su método es claro: llevar la experiencia estética, hasta las fronteras de lo insignificante y de lo obvio. Este grado cero de la significación estética se resuelve en general de un modo reductivo, basándose sobre todo en la abstracción y abriendo la grieta del significado gracias a los leves gestos, los movimientos o los acontecimientos que el sujeto es incapaz de eliminar.

Algunos discursos teóricos sostenidos por la influyente Facultad de Arquitectura de Venecia, o por la arquitectura americana del grupo de los FIVE llamaban al orden para volver a las esencias, a lo germinal y a lo inicial de la experiencia arquitectónica, para recuperar el paso y volver a tomar el hilo de la verdadera experiencia. Estas reflexiones de los arquitectos dentro de la arquitectura muestran un desarrollo que también puede ser conectado a la deconstrucción, para un repensar lo cotidiano, lo no-familiar dentro de lo familiar.

El deconstructivismo es una de las mas significantes manifestaciones postestructuralistas. Es una práctica filosófica y lingüística que busca un nuevo fundamento del pensamiento. La deconstrucción

se interesa por el desorden estructural. De algún modo instala un gesto antiestructural, tratando de desmontar y deshacer estructuras. Este trabajo pone en la mira las oposiciones logocéntricas que sostenía el estructuralismo. El deconstructivismo se sitúa en los bordes del pensamiento tradicional, el cual por lo general es aceptado como autoevidente y natural, localizando las divisiones, rupturas y quiebres dentro del sistema. Emerge entonces algo perturbador, elementos inestables que no amenazan la existencia de la estructura, sino que son su posibilidad misma.

El trabajo del filósofo francés Jacques Derrida a menudo está asociado con la deconstrucción. Derrida se inscribe en el proyecto nietzscheano de desmontar toda una tradición filosófica y estética, acercándose a la arquitectura como un consumado maestro de la sospecha. Las operaciones de Derrida apuntan a intervenir desde el margen entre lo interior y lo exterior. Se trata de marcar y aflojar los límites del sistema, trastornar el edificio en sus propios desajustes, asumiendo el riesgo.

“El lenguaje es una diversidad que ya no puede ser leída linealmente, sino una extensa gama “que sólo una labor de deconstrucción, una labor de análisis y de comprensión de los procesos de yuxtaposición, es la que puede clarificar algunas relaciones”.<sup>4</sup> Se trata de desplazamientos dentro de la fenomenalidad de los fenómenos mismos, de una mezcla de lo visible con lo invisible e inconcebible, de posibilidades permanentes de un ver distinto, una otredad. La deconstrucción identifica ciertos conceptos de significado y valor que se presentan de manera *binaria* y que se explican *por oposición* (a manera dialéctica). Dichas estructuras han constituido el discurso tradicional de la filosofía en occidente. Estos conceptos incluyen, entre otros, la distinción entre:

forma vs contenido  
 naturaleza vs cultura  
 pensamiento vs percepción  
 esencia vs accidente

cuerpo vs mente  
 teoría vs práctica  
 masculino vs femenino  
 concepto vs metáfora.

---

4 De Sola-Morales, OP.CIT., p.75.

Una lectura deconstructivista muestra que estos términos están inscritos dentro de una estructura sistemática de *privilegio jerárquico* de tal forma que un concepto de cada binomio siempre ocupa una posición privilegiada de imposición /hegemonía. Según Peter Eisenman la oposición que tradicionalmente ha existido entre:

estructura vs decoración  
abstracción vs figuración  
fondo vs figura  
forma vs función

se pueden disolver.

El objetivo de la deconstrucción es el de demostrar -mediante una lectura cuidadosa- la forma de disolver este sistema binario. De qué forma cada concepto subordinado (de los binomios) tiene un valor igual como para que sea tratado como una *condición de posibilidad* dentro del sistema entero. Lo que se necesita -según Eisenman- es estar atentos/vigilantes y reconocer de qué manera estas categorías invaden nuestros conceptos e ideas acerca del arte, la crítica, la filosofía, las ciencias humanas.

Para Derrida la deconstrucción surge cuando se deconstruye una filosofía arquitectónica, esto es, algunos supuestos básicos de la arquitectura, por ejemplo, la hegemonía de la estética, la belleza, la utilidad, la funcionalidad, lo habitable. Sin embargo, se tienen que reinsertar dichos conceptos dentro de la obra. Uno no puede simplemente desechar valores tales como la función, el habitar, la belleza. Se tiene que construir, por así decirlo, un nuevo espacio y una nueva forma que puedan moldear una nueva manera de construir, en donde todos estos conceptos o valores se reinserten, habiendo perdido mientras tanto su hegemonía externa.

Derrida insiste en que la deconstrucción no es simplemente el criticar con base en el concepto opuesto. Esto es, la crítica de la función, la belleza, lo habitable; no aboga necesariamente por una arquitectura antifuncional, antibella, o antihabitable. Más bien se trata de “liberar a la arquitectura de todas esas finalidades externas”

y esto no con el objeto de restituírle a la arquitectura su sentido primitivo u original, sino con el objeto de ponerla en contacto con otros medios, otras artes, esto es, con el fin de contaminarla. La intervención deconstructivista ha provocado múltiples resonancias. El deconstructivismo trabaja desde los márgenes y límites de la realidad para exponer y dismantelar las oposiciones y las suposiciones vulnerables que estructuran un texto. Intenta un desplazamiento más general del sistema, determinando lo que la historia de la disciplina puede tener excluída, usando la represión para constituír su identidad. La realidad no es sino lo que rearmamos después de desamblar las creencias, historias y normas del pasado tradicional.<sup>5</sup>

El arquitecto Bernard Tschumi opina que los márgenes y límites son lo más importante en la arquitectura, ya que por medio de ellos el esfuerzo innovador puede desvelar los contenidos reprimidos de un trabajo y ganar acceso a una nueva interpretación, eliminando diferencias. Tschumi mantiene que sin los límites, la arquitectura no podría existir: El límite es un lugar sólo definido por la contraposición entre un centro institucionalizado, poderoso, tecnificado y una periferia que acaba por disolverse en un territorio virgen incontrolado, vacuo. El límite existe por la tensión entre quien quiere instrumentalizarlo y lo indefinido desaparecer.<sup>6</sup>

El grupo británico formado por Warren Chalk, Peter Cook, Dennis Cropton, David Green y Michel Webb, cuyo movimiento se llamó Archigram, desarrolló alternativas radicales, a menudo impactantes, para *casas*, *ciudades* y otras formas arquetípicas de arquitectura. Estaban inspirados por los nuevos avances en la ciencia y la tecnología, por el viaje espacial y el aterrizaje en la luna, por la cultura *underground* y por la ciencia-ficción. Postulaban pensamientos complejos tales como: “el futuro de la arquitectura reside en el cerebro”. Para Archigram era el cerebro humano -una colección

---

5 Ruiz De La Presa, Javier, Panorama Filosófico de la Arquitectura contemporánea, conferencia impartida durante la VI Semana de Arquitectura del ITESO.

6 De Sola-Morales, Ignasi, DIFERENCIAS. TOPOGRAFÍA DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA, Barcelona, Gustavo Gili, 1995, p. 136

de celdas con una extraordinaria concentración de funciones absolutamente esenciales- lo que permitía alcanzar las más altas dimensiones de la imaginación. La concepción prototípica de Archigram es una ciudad que se construye a si misma de un modo impredecible, cibernéticamente, una ciudad donde los edificios -en su materialidad- pasan a un segundo plano, pues no resisten la profusión de televisores, teléfonos, anuncios, automóviles, etc., sino que se acomodan y juegan con ese flujo imparable. Edificios inflables, edificios sobre rieles, edificios como teatros experimentales, deslizándose en un océano de información; edificios ribeteados por neones en toda su geometría, semiocultos por una jungla de proyectores y rayos láser.

El arquitecto Jean Novel tiene ciertos puntos de convergencia con este grupo de arquitectos. Busca una estética particular en los iconos contemporáneos: imágenes de progreso e industria, cine y películas de culto como ALIEN, BLADE RUNNE O 2001 ODISEA EN EL ESPACIO. Demuestra un especial interés en las marcas producidas por el hombre en el medio ambiente: autopistas, almacenes y depósitos, puertos marítimos y containers, aeropuertos y hangares. Su visión es dinámica. La arquitectura para él nunca podría ser vista de nuevo como una disciplina autónoma, sino encaminada a abordar el desorden y la vitalidad de la cultura popular. Para Toyo Ito, otro arquitecto que ha detectado muy bien las características de una sociedad orientada por los mass media, “nuestros cuerpos están de manera constante expuestos al aire de la tecnología; respondemos a él y sincronizamos nuestro ritmo biológico con él.”

Los dibujos del arquitecto Daniel Libeskind representan su experiencia reflejando la complejidad de la substancia, sin códigos de convencionalidad, pudiendo llegar a ser incomprensibles. Su trabajo tiende hacia metáforas, aspectos muy personales, y hacia poéticas misteriosas. Lo que hace es una extensión del pensamiento. En su obra se trasluce todo ese proceso convulsivo: “Las auténticas características proféticas de los dibujos que yo aprecio de verdad, son las que no pueden ser controladas ni siquiera por la gente que los dibuja... Lo que no puede ser controlado es real.”

Dentro de esta situación heterogénea, fruto de infinitos discursos individuales, es interesante la reflexión hecha por Jacques Herzog y Pierre de Meuron respecto al mundo de las imágenes virtuales. En la memoria de su proyecto *The Virtual House*, escribían:

“El mundo virtual es un mundo de pura imaginación. Pero su punto de partida siempre es el mundo material y físico que forma las bases de nuestra existencia. ¿Es esto una paradoja? El mundo material determina el mundo inmaterial o, poniéndolo de otra manera, el mundo inmaterial es una categoría o una invención del mundo material. Esta invención aún es más: es un modo de garantizar la supervivencia y continuar la existencia del mundo material. El mundo inmaterial de pensamientos e imágenes es una estrategia de supervivencia del mundo material. Es la base indispensable y existencial del mundo material, físico”.<sup>7</sup>

Dentro de esta situación heterogénea, fruto de infinitos discursos individuales, se trasluce en la arquitectura un entusiasmo por un sinfín de alusiones ajenas a ella, llegando así a una arquitectura con grandes contenidos filosóficos que busca distender los límites de la realidad.

---

7 Jacques Herzog y Pierre De Meuron, *THE VIRTUAL HOUSE*, en Herzog and de Meuron, Wilfried Wang, Birkhäuser Verlag, Basel-Boston-Berlin, 1998.

## II ARQUITECTURA Y FICCION \*

*Arq. Diana Ramírez Jasso\*\**

Durante este siglo fragmentado y veloz que ya está por terminar, la escultura ha decidido escapar de la representación volumétrica y convertirse en *instalación*; el *performance* ha disuelto la frontera entre actuación y experiencia, entre público y actor; la música se ha contaminado con ruidos cotidianos para darse a lo irrepetible; la literatura ha creado un lenguaje automático para la expresión de los estados inmediatos del individuo; el cine ha renunciado a la lógica lineal; la pintura se ha abandonado a lo abstracto, a la ejecución de líneas y colores por el mero hecho de presentar otras posibilidades a nuestros ojos. Estos intentos han pretendido dar forma a un mundo más completo donde la realidad cotidiana puede contar en su inventario con lógicas alternas, con *realidades imaginarias* y con discursos intuídos de mundos exteriores. En los últimos años, la arquitectura se ha unido al resto de las artes en la exploración de este terreno de la realidad donde se encuentra la ficción. Si bien el nacimiento del cine invitó a los arquitectos a la construcción de espacios para albergar personajes y situaciones ficticias, es en nuestros días cuando estas construcciones se han liberado de este uso para crear objetos que pueden ser percibidos independientemente y de primera mano.

Esta nueva arquitectura, surgida como antídoto contra una modernidad que se había

*\*Extracto de la tesis: Los LÍMITES DE LA AUSENCIA: ARQUITECTURA, FICCION Y TEATRALIDAD; ITESO, 1998.*

*\*\* Miembro del Consejo Editorial de la Revista JUGLARES Y ALARIFES; del equipo laboratorio experimental de Arquitectura de San Juan, Puerto Rico, y colaboradora del Patronato del Centro Histórico de Guadalajara. Egresada del ITESO (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente). Actualmente es becaria del Instituto Tecnológico de Massachusetts en Boston, USA.*

desnudado de símbolos y contenidos connotativos, celebra el gozo de lo imaginado, sucumbe ante el intenso deseo de comunicar a los otros la experiencia individual, e intenta la captura, a través del juego, de esos mundos que se encuentran separados de nosotros y tan sólo a una cerrada de ojos de distancia.

La representación de un límite que separa dos territorios, la insistencia de un umbral que divide nuestra realidad cotidiana de un ámbito alterno lleno de peligros o maravillas, es una constante en las tradiciones de todos los pueblos. Pascal lo expresaba así: “¿Quién sabe si esta otra mitad de la vida en que creemos estar despiertos no es sino un sueño un poco diferente del primero, del que despertamos cuando creemos dormir?”.

El territorio de la ficción, tan repetidamente separado y protegido de la realidad, ha comenzado a ser evidente en el terreno para el que la arquitectura funciona. A partir de ello los desiertos o bosques habitables de nuestra mente pueden contar con el albergue de una construcción que responde al ideal de un mundo ajustado a nuestros deseos. El primer motivo que nos obliga a la creación de una arquitectura para la ficción es el mismo que mueve a un pequeño príncipe a pedirle a su amigo aviador que le dibuje lo que desea: un cordero. Las ficciones necesitan *una imagen* para poder ser vistas, para poder ser estudiadas, habitadas, compartidas. La arquitectura echa mano entonces de las líneas y del papel para provocar que la sombra que éstas proyectan capturen nuestro propio ojo o el de otro receptor atento. La necesidad de *ver lo que se desea*, lo que se intuye, lo que se imagina, lleva al hombre a pintarlo, a esculpirlo, a narrarlo en la forma de un cuento fantástico o a graficarlo como arquitectura.

En 1914, Marcel Duchamp decía: “si un hilo horizontal de un metro de largo cae desde una altura de un metro a un plano horizontal torciéndose como le plazca, creará una nueva imagen de la unidad de longitud”.<sup>1</sup> Con esta idea en mente, y sin controlar en ninguna forma la distorsión, llevó a cabo la operación tres veces seguidas. La forma

---

1 Duchamp, Marcel, En Hulten, Pontus (Ed.), MARCEL DUCHAMP: WORK AND LIFE; MIT Press, Cambridge, 1993, s/p.

dibujada por el hilo en el plano donde éste caía fue cortada en listones de madera como mecanismo para producir tres reglas de lo fortuito. Este intento de atrapar y reproducir las formas geométricas que produce el azar constituiría una de las obras más provocadoras y visionarias en el arte contemporáneo.

*Trois stoppages étalon, Marcel Duchamp, 1914*

La arquitectura no se ha mantenido ajena a la tentación de producir objetos como estos. La manipulación de la lógica mecánica y de sus procesos ha sido incluida en sus sistemas representativos. En la época contemporánea, la manera más contundente en que los arquitectos han logrado traer al mundo cotidiano las ficciones habitadas en sus pensamientos es a través de la construcción de objetos tridimensionales y, por si esto fuera poco, antropomórficos. A diferencia de los dibujos, a los que siempre tendremos que asomarnos casi sin permiso, los objetos, al estar fabricados en relación clara con la escala del hombre, se apoderan del espacio real para convertirlo en un escenario para su puesta en escena.

Esta provocación alcanza su límite mediante la producción de objetos diseñados para el uso ergonómico, como lo es un casco colectivo, o mediante la inclusión de este tipo de objetos en su construcción, como lo es una silla o una serie de mecanismos para ser operados manualmente. De esta manera, los aparatos se convierten en objetos de uso real, moviéndose conforme a las leyes físicas que rigen nuestro planeta y, sin que el espectador lo sepa siquiera,

lo involucran a él y a su mundo en una relación directa y franca con el terreno exterior de donde provienen, y como usuarios potenciales o reales de su lógica extranjera. No podemos evitar, además, que a partir de su creación, estos objetos posean una vida independiente, y que sin remedio alguno, hagan evidente la irrupción inquietante de ese otro mundo en el nuestro. Por otro lado, a través del juego y la teatralidad aplicadas a la captura de la fantasía arquitectónica, un observador perspicaz es capaz de lograr, manipulando los códigos representativos, que la ficción que se retrata en estos planos y objetos entre en su realidad, aliviando la ausencia o perturbando el orden en el que respira.

Con estas arquitecturas como mediadoras, nace una nueva legitimación del dibujo y de los procesos mecánicos para un mundo que no se codifica solamente a través de necesidades materiales y prácticas. Si bien ya Vitruvio insistía en que la preparación de un arquitecto debía iniciar con la construcción de una máquina, es ahora, después del desencanto de un mundo industrializado que no ha conseguido resolver todas nuestras dudas, que esta lógica ha decidido probar suerte en los términos de la metáfora y la fantasía.

Bajo esta óptica, Daniel Libeskind es autor de una serie de tres equipos metafísicos *o máquinas inútiles*. Retomando la antigua fe en el objeto como auxiliar del pensamiento, y en una especie de vuelta al concepto griego de *Deus ex-machina* las tres construcciones explican y auxilian a tres procesos: *Leer arquitectura, Recordar arquitectura, Escribir arquitectura*.

Si insisto en el contenido teatral de estas creaciones es porque el objetivo del teatro es, finalmente, construir en el mundo real una frágil muestra de la ficción. Este artificio teatral, por cierto, puede ser aniquilado por un espectador que no esté dispuesto a seguir las *reglas del juego* que tácitamente incluye la puesta en escena. La primera regla de esta alquimia es, por supuesto, asumir los elementos ficticios dentro del territorio de lo real. La representación de un contenido anecdótico supone, siempre, una infinidad de convenciones admitidas de antemano; ya sea la disposición de imaginar los personajes en aquellos que se saben actores, ya sea la capacidad de habitar ese otro mundo donde la arquitectura inconstruible aloja a seres ficticios. Al igual que en el teatro, si una de las partes –el que dibuja o el que mira– falla a una de estas complicidades, el mundo ficticio construido con fragilidad se derrumba.

Por medio de este instinto teatral es que se descubre, se recorre y se mira una *Casa para Orfeo*. Así es que se construyen las habitaciones para personajes literarios como *Skinner* de William Gibson o *Judas el Oscuro* de Thomas Hardy, o como se hacen tangibles los muebles que acompañan a los personajes religiosos en las pinturas de Giotto. Es así también como nos es posible imaginar un mundo alterno, situarnos mentalmente en la frontera que lo divide de otro, construir ahí un *museo*, y compartirlo con los demás por medio de la imagen.

Otra de las modalidades en que se ha expresado el intento de graficar lo imaginado es en la construcción de dibujos que intentan vislumbrar y estudiar el futuro. Un tiempo que se predice amenazador a manos de la guerra, los desastres naturales y el desarrollo tecnológico descontrolado, debe ser dibujado. Esta es, quizás, la manera más eficaz de llamar la atención sobre una posibilidad que nos asusta, ya sea

para investigar las herramientas para detenerla, o simplemente para darle forma y enfrentarla. En todos los tiempos el hombre no sólo se ha sentido obligado a predecir lo que le deparan los años venideros, sino que se ha divertido en ello. Sin embargo, si bien sabemos que la pintura se liberó de la responsabilidad de retratar la realidad a la llegada de la cámara fotográfica, el futuro no otorga esa posibilidad. El hombre no tiene otro medio para visualizar el porvenir, más que el de especular gráficamente alrededor de él. Ya lo hicieron, entre otros, Leonardo da Vinci, Julio Verne y Le Corbusier.

Contrariamente a la tradición en la que se ha dibujado casi siempre la utopía del futuro, el estado de las cosas obliga a contemplar no sólo felices predicciones. La observación inquieta permite especular sobre el futuro de la ciudad, como se ha venido haciendo a través de películas futuristas, que presentan paisajes cuyos orígenes siempre se pueden encontrar en el dibujo de quien especula. Por otro lado, el total apego objetivo a una realidad actual que se resiste a ser asumida dentro de la arquitectura contemporánea puede ser vislumbrado en los mundos aislados y ultra-tecnificados que retrata, por ejemplo, el trabajo de Lebbeus Woods.

La ventaja que presenta el lenguaje gráfico de los planos de arquitectura, muy útil en la representación de una realidad inexistente, es el empleo de una codificación legible de manera universal y traducible a espacios tridimensionales. Sin embargo, en nuestros días la misma forma de representar en arquitectura ha venido a ser cuestionada. Algunos gráficos contemporáneos han utilizado sus líneas ya no sólo para sugerir más allá de un edificio posible, un espacio o construcción ficticia; sino que se han aventurado en la representación (o más bien *presentación*) de ideas que corresponden a objetos invisibles, a lugares intocables, a realidades como los *Sonidos de Danza* o *Ecuación de Maldoror*. La utilización de este recurso cercano a la abstracción ha construido nuevas formas de expresar el espacio, como aquel *que rodea el curso de la regata* en la obra de Michael Webb, rechazando por completo los sistemas codificados de representación, e inventando nuevos códigos para expresar sus cualidades.

Para Umberto Eco, la obra de arte *abierta* es aquella que solicita del observador su participación en la elaboración del contenido. La obra de arte es más abierta cuanto más abstracta se permite ser. A más abstracción, más proyección del observador en su contenido. Parecía que no podría haber dibujos de arquitectura *abstractos*, hasta ahora.

La liberación de la pintura en palabras de Duchamp consistía en “poner de nuevo la pintura al servicio de la mente”. La tarea de estas arquitecturas alternas es, a su vez, llevar a cabo esa misma labor: construir espacios para ser habitados no por el cuerpo, sino por la mente. A través de estos medios, la arquitectura ha producido elementos que transgreden el límite de la realidad a la que tradicionalmente ha sido confinada. La nostalgia de aquello que *puede ser* ha impulsado la construcción y la captura de sus evidencias. Por esta razón creo que puede aplicarse a los arquitectos contemporáneos aquello que Albert Béguin dijera de los románticos: “Espíritus fraternales, todos estos seres disímiles tuvieron algo en común: la percepción dolorosa del profundo dualismo interior que los hace pertenecer a dos mundos a la vez”.

No podemos negar que lo que intentamos en nuestra relación con el mundo y en nuestros esfuerzos creadores es recuperar lo perdido, capturar lo fugitivo, adueñarnos de lo ajeno; hacer aparecer aquello con respecto a lo cual nos sentimos abandonados. Por eso el más importante motor para la creación humana es siempre la intuición de que existe un espacio diferente, un orden, un lugar donde descansan o se agitan lo eterno, lo imposible, lo infinito, lo ajeno, lo sublime y lo terrible. Por eso pintamos, hacemos música, bailamos, producimos teatro, escribimos cuentos, esculpimos, hacemos arquitectura.

La consideración de estos otros territorios no supone, por supuesto, la descalificación del mundo material y racional en que vivimos sino, por el contrario, el enriquecimiento y el perfeccionamiento de nuestras creaciones cotidianas. Para conocer este mundo nuestro, ¿qué mejor forma que explorar los puntos en donde éste deja de ser tal y comienza a salirse de la definición, esto es, buscar en esa línea que lo define, que lo configura, que le da sentido?

La arquitectura de esta localización, la del límite, la que se asoma por la ventana y representa lo que ve fuera de ella, enriquece nuestra realidad con sus ficciones, y muestra, además, un buen ejemplo de los puntos hasta los que puede llegar el logro del deseo (y por lo tanto, un ejemplo del impulso que se puede dar por esa vía a la arquitectura cotidiana que gozamos y padecemos día tras día).

Estos trabajos son, en fin, consecuencia de jugar e indagar en nuestra disciplina y en el mundo para descubrir, amar, rechazar, poner a prueba. Si Galileo no hubiera hecho esto mismo en relación con la tierra, aún pensaríamos que el sol gira alrededor de ella. Leonardo Da Vinci, con sólo pasear su lápiz sobre el papel en blanco, descubrió el futuro: paracaídas, cañones, tanques, máquinas voladoras. Transgrediendo la frontera que nos separa de la ficción, la arquitectura nos permite jugar a que habitamos los sueños y a que nuestro mundo responde, aunque sea por un instante, a la lógica de lo incomprensible, de lo soñado, de lo temido.



## *Diálogo con el Público*

1. **Instancia postmoderna**, a cargo de Carlos Scheel, estudiante del Instituto. *Felicidades a Ma. Emilia y a Diana por su bella conferencia. Al escucharlas disertar sobre imaginación y arquitectura, comprendí que había un proceso dinámico de abolición de los límites. Criticar la postmodernidad en la arquitectura equivale a criticar la postmodernidad en general. ¿Hasta donde se puede llegar en lo que llamaríamos el ataque al espacio habitable? Hablaron ustedes de la inclusión de elementos exteriores, caóticos, en el espacio humano, cósmico; y de la existencia de límites en el mundo para experimentar, incluso en el caso de que se construyan espacios con los escombros de la modernidad –y pusieron ejemplos. Sería una especie de arquitectura residual. Parece que se trata de hacer inhabitable el espacio interior, por ejemplo en la ciudad, para que aprendamos a vivir en el espacio exterior, esto es, fuera de los límites. ¿O se tiende a la colonización total del exterior, conforme*

*nos vamos extendiendo? Al irnos extendiendo nos llevamos los límites con nosotros. ¿Se trata de una estrategia policéntrica, que pone el centro en todas partes? Entonces, finalmente no hay centro.*

*Se habló de una ruptura en el arte, por ejemplo, en el teatro, entre el espectador y el artista, cosa que va también dentro del proceso, esto es, son dentro. Pero finalmente el artista es el artista y el espectador es el espectador. El artista es quien hace el performance, por más intensa que sea la participación del público. ¿Se puede llegar a la total abolición de los límites, o se trata sólo de una ampliación del espacio arquitectónico, esto es, de ir introduciendo elementos ajenos u hostiles; poner dentro lo que es fuera?. Parecería entonces que es necesaria una arquitectura fuerte, con bases firmes, que pueda tolerar la inclusión de lo externo, de lo ajeno, esto es, de los elementos hostiles a la estructura. Para mí lo que está dentro sería lo que ya ha sido imaginado, pensado, lo que ya se conoce: el cosmos. Y lo imaginable sería lo de afuera, lo que todavía no se imagina pero que se puede imaginar; y nos abrimos a todas las posibilidades de la dimensión del universo, esto es, nos distendernos a lo imaginable sin fronteras. Parece que integramos lo imaginable a lo imaginado, de tal manera que no podamos conocer lo exterior sin incluirlo en lo interior. Sería la manera de superar el dualismo interior- exterior.*

*Finalmente, me parece que hay una imagen muy clara de esto. El problema típico de los límites de un universo en expansión: ¿dónde quedan los límites del universo? ¿qué hay más allá del límite del universo? ¿qué hay afuera del todo? La nada ¿o qué? El universo tiene una expansión bruta: imagen perfecta del proceso en cuestión.*

® **Diana** Los puntos externos que se están incluyendo en la arquitectura no pueden ser considerados hostiles a ella; al contrario; eso es lo que hace a la arquitectura humana, simbólica y rica y habitable en todo su sentido. Más que tumbar o abolir los límites para crear otros, se trata de buscar ese espacio externo que todavía no conquistamos para agrandar el espacio en el que nos movemos y en el que hacemos arquitectura.

® **Ma. Emilia** Lo que se busca en palabras de Eisenman y también en boca de Tschumi sería lo que éste llama *aflojar* o *distender* los límites ¿no? Tschumi dice que de cualquier manera la arquitectura trabaja dentro de los márgenes de los límites, pero estos límites deben estar *contaminados*. La arquitectura, a finales de milenio, parece ya no beber de la arquitectura. Los arquitectos han descubierto que la forma más lúdica, mejor lograda, más enriquecedora, menos reprimida sería la de abordar la arquitectura desde muchísimas disciplinas, desde una variedad de elementos, de formas, de circunstancias; parece que debe incorporar todo aquello que le había sido ajeno durante mucho tiempo. La *dialéctica*, a que apunté quizá en mi conferencia, la de terminar con los binomios, con ese dualismo incluso entre exterior e interior, sería la contraparte a tu alusión del dislocar figura y fondo, arquitectura y decoración. Se va a un mundo con más posibilidades, con más destinos. Por supuesto que la arquitectura se encuentra fuerte, vigorosa. Algunos de los planteamientos de los arquitectos están basados en el pensamiento de Vattimo, me parece; pero en arquitectura estos límites han traído una gran riqueza a la imaginación; por tanto hemos querido insistir, y ojalá lo hayamos logrado, enriquecer la realidad. Era una gran preocupación para nosotros.

2. *En una ciudad europea en que me entretuve, había barrios diferentes; pero de tal manera estaba hecha, incluyendo los servicios de comunicación, que cada barrio era el centro, y cuando uno iba a ese lugar, ya no daban ganas de salir a otro barrio. Me dio la impresión de que el Estado o grandes poderes habrían determinado la arquitectura, como para disolver la comunidad; como si se tratara de producir individuos que trabajaran y que del trabajo se fueran a sus casas y de ellas no salieran, porque ya no dan ganas de salir. No sé si aquí como que todavía tenemos alguna libertad por nuestro caos natural; y quizá es preferible el caos a una determinación de aquel estilo. Me pregunto quién manda. ¿El Estado manda al arquitecto o el arquitecto influye sobre el Estado para que éste cambie? ¿Y el pueblo? ¿El arquitecto se deja influir, se deja seducir por el pueblo, o le impone un punto de vista? ¿Cuál sería el criterio óptimo?*

® **Ma. Emilia** Sí encontramos esos policentros bien ordenados en las ciudades europeas. Cuando los europeos vienen a México a realizar estudios urbanos, se sienten fascinados por el caos que vive nuestra ciudad. Es algo que ellos no han logrado. Conversando sobre estos policentros a manera de cotos con Daniel Libeskind -que forma parte del proyecto de construir una universidad aquí en Guadalajara- nos decía que tal es la situación en que se encuentra arquitectura hoy día; una situación fragmentaria, parcial; y que la arquitectura no hacía sino relatar el cómo están las cosas. Para arquitectos como Daniel Libeskind y Toyo Ito es fascinante la multiplicidad y la variedad mexicana, el surrealismo de las ciudades mexicanas. A la segunda pregunta, yo sólo diría que los arquitectos europeos son profesionistas cuya visión sobre la vida y la ciudad y las relaciones en la ciudad son muy importantes. Están presentes en los medios -periódicos, televisión. Una cultura arquitectónica sorprendente, que en México no existe. Al menos en Europa, la arquitectura no es un valor recibido del Estado, sino una profesión añeja que se ha ido plasmando en los corazones de los ciudadanos. Lo mismo encontramos en una parte del este de los Estados Unidos, sobre todo en Boston y Nueva York donde se encuentran los *New York Five* y otras escuelas de arquitectura. En México no estamos trabajando por el Estado; no creo que el Estado tenga nada que ver. El asunto es económico: estamos bajo las leyes del mercado; la cultura arquitectónica es una cultura de supervivencia y la arquitectura no parece ser importante al menos ahora. Eso sería lo que yo alcanzo a vivir desde mi propio trabajo, una ruptura entre el mundo simbólico, el mundo técnico, el mundo económico. Y esta ruptura, al menos para México, significa que la arquitectura queda desplazada.

*3. Comprendo que el Estado no dicte órdenes directas. Pero me pregunto si no se da una especie de vibración de simpatía, al menos a nivel inconsciente, con el Estado, o con el pueblo, o con otras instancias.*

® **Diana** El trabajo del arquitecto es cada vez menos exclusivo. Y, por tanto, cada vez es más difícil para el arquitecto definirse como arquitecto solamente. Intentar hacer una definición entre pueblo y

arquitecto o entre gobierno y arquitecto es también cada vez más difícil. En efecto, si la arquitectura está incluyendo en sus labores elementos artísticos, connotativos, literarios, cada vez el arquitecto también asume diferentes posiciones con respecto a la comunidad; y su trabajo también se ve absorbido de diferente forma dentro del lugar donde se mueve.

4. *Parecería que lo postmoderno nace de alguna forma de lo estético; a mí me parece que no, que lo postmoderno no puede haber nacido de una disciplina específica, sino que permea lo ético, lo ontológico, lo metafísico, lo epistemológico. Por lo demás, estoy de acuerdo en que la arquitectura está de alguna forma determinada por lo social, lo político y lo económico; que no puede estar por encima, sino que nace de lo real mismo.*

® **Ma. Emilia** En efecto, la estética no globaliza el tema de la postmodernidad; pero *el término* proviene de la estética, salta por primera vez en el territorio de la estética; y de ahí se va a introducir en todas las demás disciplinas. En un camino impresionante se ha ido enriqueciendo, ampliando, tomando perfiles, actitudes, y referencias de otras disciplinas.

5. *¿Cómo entra la dimensión espacio tiempo- si entra- en la postura postmoderna? ¿o se quedó en la arquitectura de antaño?*

® **Diana** En este punto me imagino que la arquitectura, como arte básica, permanece igual. Intenta ahora capturar lo que está alrededor para enriquecer precisamente esa dimensión del espacio y del tiempo, que es su esencia, a lo que se ha dedicado en todos los tiempos. De alguna manera el movimiento moderno intentó desnudar de toda connotación externa a la obra arquitectónica. Esto hizo que la arquitectura cayera en la cuenta de la necesidad que tenía de relatar historias y de volverse a enamorar de los contenidos simbólicos. Lo que hace la arquitectura es recuperar esos símbolos y esas anécdotas de las que se había despojado. O sea, sigue atendiendo al espacio y al tiempo; pero ahora se da cuenta de que necesita algo más que la mera estructura.





verdad, eros y máscaras

---

# PROBLEMA DE RAZÓN O DE FE

## INVITACIÓN A TEOLOGIZAR \*

EN LA NOVELA EL NOMBRE DE LA ROSA

*Dr. Javier Garibay, SJ\*\**

**A** *hí estaba el caracol maya. La espiral sin inicio y sin final. ¿Dónde empieza y dónde termina un caracol? ¿En su extremos interno o en el externo? ¿Un caracol entra o sale?*

Subcomandante Insurgente Marcos, México,  
Octubre de 1996

*El Caracol es la casa de Dios. Comencemos a caminar.*

Diácono Tseltal, al invitar a caminar en la primera asamblea del sínodo -la confluencia de caminos, el andar juntos- diocesano de San Cristóbal

*El pueblo de Dios en el desierto andaba, delante de ellos el Señor caminaba. El pueblo de Dios era rico de nada, sólo tenía esperanza y, descalzo, no paraba. (sólo tenía esperanza y los pies empolvaba)*

Canto popular

\* Conferencia sustentada en Casa Loyola el 6 de noviembre de 1996. CICLO DE CONFERENCIAS VERDAD, EROS Y MÁSCARAS llevado a cabo en Guadalajara, Jalisco.

\*\* Dr. en Teología en Belo Horizonte, Brasil. Profesor de Teología en el Colegio Máximo de Cristo Rey en México, D.F.

## 1. ¿Qué tiene que ver EL NOMBRE DE LA ROSA con la teología?

EL NOMBRE DE LA ROSA no es obviamente un tratado de teología y, sin embargo trata de teología; más aún, toma en cuenta ambas cosas. Y al hacerlo introduce al pasado y al presente de la teología. Pasado que suena a medieval y, que sin embargo, se hace presente.

“La respuesta posmoderna a lo moderno -dice Eco- consiste en reconocer que, puesto que el pasado no puede destruirse -su destrucción conduce al silencio-, lo que hay que hacer es volver a visitarlo; con ironía, sin ingenuidad” (p. 659).\*

Cuando un amante utiliza una frase que ya ha sido escrita y que la mujer ya la conoce, y cuando confiesa que usa la frase ya no de manera inocente, “consigue decirle a la mujer lo que quería decirle: que la ama, pero que la ama en una época en que la inocencia se ha perdido. Si la mujer entra en el juego, habrá recibido de todos modos una declaración de amor”. “Habiendo dicho claramente que ya no se puede hablar de manera inocente..., ambos habrán aceptado el desafío del pasado... y ambos habrán logrado una vez más hablar de amor”. (659).

Hoy no podemos hablar inocentemente de teología, pero habiendo dicho que es imposible eliminar el pasado, y aceptando esta ironía, nosotros hoy podemos hablar una vez más de teología.

Haciendo eco de Eco, podemos afirmar que un teólogo “... no sólo debe localizar en el pasado las causas de lo que sucedió después, sino también *delinear el proceso por el que esas causas se encaminaron lentamente hacia la producción de sus efectos*” o, dicho en términos zubirianos, podemos preguntarnos cuál fue el proceso de apropiación de aquellas posibilidades del Medievo que ha llevado a configurar la forma de la realidad del hombre moderno o posmoderno.

---

\* Según la edición Lumen, 1992.

Para nuestro autor es obvio que "... todos los problemas de la Europa moderna, tal como hoy los sentimos, se forman en el Medievo: desde la democracia comunal hasta la economía bancaria, desde las monarquías nacionales hasta las ciudades, desde las nuevas tecnologías hasta las rebeliones de los pobres... El Medievo es nuestra infancia, a la que siempre hay que volver para realizar la anamnesis." (662).

Eco habla de "los problemas de la Europa moderna, tal como hoy los sentimos". Nosotros podemos también hablar de los problemas de nuestra realidad mexicana, tal como hoy los sentimos. Y también podemos afirmar que éstos se forman en el Medievo que, un siglo después, se enfrentaría con la milenaria realidad indiana y, de ahí surgiría la modernidad occidental. Nuestra forma actual tiene su origen en el Medievo y en las culturas e historia indiana, en el nacimiento de la Europa occidental moderna y en la formación de las Indias occidentales, en el que se articulan el México profundo y el México imaginario (Bonfil Batalla).

Estamos ya dentro del caracol y, tal vez, hemos empezado no por el principio, sino por el final.

"El Séptimo día, en la noche, donde sobreviene la *ecpirosis* y por causa de un exceso de virtud prevalecen las fuerzas del infierno" (581).

"Esa noche, en la que el fuego ha consumido todo y se ha producido la confusión, se pudo ver en el rostro de Jorge el retrato del Anticristo.

"El Anticristo -dijo Guillermo- puede nacer de la misma piedad, del excesivo amor por Dios o por la verdad, así como el hereje nace del santo y el endemoniado del vidente"

La *ec-pirosis* es un signo real del ex-ceso de piedad. (Tal vez por eso el estilo de la *pietas* de Guillermo es que este "nunca tiene un gesto de piedad" p. 647). Y ese exceso es el Anticristo, el

causante del fin del mundo, tal vez, no sólo del Medievo. De ahí el consejo de Guillermo:

“Huye, Adso, de los profetas y de los que están dispuestos a morir por la verdad, porque suelen provocar también la muerte de muchos otros, a menudo antes que la propia, y a veces en lugar de la propia”.

El exceso tiene también el nombre de lujuria: “Jorge ha realizado una obra diabólica, porque era tal la lujuria con que amaba su verdad, que se atrevió a todo para destruir la mentira”.

En el fondo de su lujuria también estaba también atravesada por el temor. *El miedo en Occidente* es un prisma que nos permite ver una cara del Occidente, “Porque no sólo los individuos tomados aisladamente, sino también las colectividades y las civilizaciones mismas, están embarcadas en un diálogo permanente con el miedo” (Jean Delumeau, *El miedo en Occidente (Siglos XIV-XVIII). Una ciudad sitiada*. Madrid: Taurus, 1989, p. 10). Jorge “tenía miedo del segundo libro de Aristóteles, porque tal vez este enseñase realmente a deformar el rostro de toda verdad, para que no nos convirtiésemos en esclavos de nuestros fantasmas.”

Con esto llegamos a la entrada o a la salida del caracol: “Quizá la tarea del que ama a los hombres consista en lograr que estos se rían de la verdad, lograr que la *verdad ría*, porque la única verdad consiste en aprender a librarnos de la insana pasión por la verdad” (595).

En el camino hay signos que son sólo eso, signos:

-Nunca he dudado de la verdad de los signos, Adso, son lo único que tiene el hombre para orientarse en el mundo”. [Pero este mundo, el universo no tiene una trama, un plan que lo ordene, un proyecto que todo lo gobierne]... El orden que imagina nuestra mente es como una red, o una escalera, que se construye para llegar hasta algo. Pero

después hay que arrojar la escalera, porque se descubre que, aunque haya servido, carecía de sentido... Las únicas verdades que sirven son instrumentos que luego hay que tirar (596).

En este proceso entra Dios:

“Es difícil aceptar -dice Guillermo- la idea de que no puede existir un orden en el universo, porque ofendería la libre voluntad de Dios y su omnipotencia. Así la libertad de Dios es nuestra condena, o al menos la condena de nuestra soberbia”.

Adso se atreve a extraer una conclusión teológica, “por primera y última vez en su vida”:

“-¿Pero cómo puede existir un ser necesario totalmente penetrado de posibilidad? ¿Qué diferencia hay entonces entre Dios y el caos primigenio? Afirmar la absoluta omnipotencia de Dios y su absoluta disponibilidad respecto de sus propias opciones, ¿no equivale a demostrar que Dios no existe?”

Guillermo me miró sin que sus facciones expresaran el más mínimo sentimiento, y dijo:

-¿Cómo podría un sabio seguir comunicando su saber si respondiese afirmativamente a tu pregunta?

No entendí el sentido de sus palabras:

-¿Queréis decir -preguté- que ya no habría saber posible y comunicable si faltase el criterio mismo de verdad, o bien que ya no podríais comunicar lo que sabéis porque los otros no os lo permitirían?

En aquel momento un sector del techo de los dormitorios se desplomó produciendo un estruendo enorme y lanzando una nube de chispas hacia el cielo. Una parte de las ovejas

y las cabras que vagaban por la explanada pasó junto a nosotros emitiendo atroces balidos. También pasó a nuestro lado un grupo de sirvientes que gritaban, y que casi nos pisotearon.

-Hay demasiada confusión aquí -dijo Guillermo-. *Non in commotione, non in commotione Dominus.*”

Por fin los dos últimos párrafos de la obra:

“Sólo me queda callar. *O quam salubre, quam iucundum et suave est sedere in solitudine et tacere et loqui cum Deo!* Dentro de poco me reuniré con mi principio, y ya no creo que éste sea el Dios de la gloria del que me hablaron los abades de mi orden, ni el del júbilo, como creían los franciscanos de aquella época, y quizá ni siquiera sea el Dios de piedad. *Gott ist ein lautes Nichts, ihn rührt kein Nun noch Hier...* Me internaré de prisa en ese desierto vastísimo, perfectamente llano e inconmensurable, donde el corazón piadoso sucumbe colmado de beatitud. Me hundiré en la tiniebla divina, en un silencio mudo y en una unión inefable, y en ese hundimiento se perderá toda igualdad y toda desigualdad, y en ese abismo mi espíritu se perderá a sí mismo, y ya no conocerá lo igual ni lo desigual, ni ninguna otra cosa: y se olvidarán todas las diferencias, estaré en el fundamento simple, en el desierto silencioso donde nunca ha existido la diversidad, en la intimidad donde nadie encuentra su propio sitio. Caeré en la divinidad silenciosa y deshabitada donde no hay obra ni imagen.

“Hace frío en el scriptorium, me duele el pulgar. Dejo este texto, no sé para quién, este texto, que ya no sé de qué habla: *stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus*”.

¿Esta es la entrada al caracol o es la salida? ¿Estamos al final o al *principium*?

## 2. ¿Qué tiene que ver la teología con EL NOMBRE DE LA ROSA?

Lo importante es no dar tantas vueltas, sino, dentro del caracol, empezar por el principio. Eco dice: “al principio me decidí que el detective fuese el propio Occam, pero después renuncié, porque la persona del *Venerabilis Inceptor* me inspira antipatía” (642). (*Inceptor*, el que comienza).

Occam y Bacom están presentes a través de todo el camino. Ambos son de la escuela de Oxford, ambos son universitarios. Son pues universitarios dentro de una abadía. La escuela monástica y la universidad se encuentran; la primera fenece y la segunda comienza. (Oxford, junto con París y Bolonia son universidades de la primera generación).

### Occam

Toda teología es un esfuerzo en el que la Trascendencia y la inteligencia se unen, se trata de pensar la fe, una fe que es inteligente. Occam representa un momento importante en la manera de hacer teología. Su pensamiento teológico es continuador de diversas corrientes, que consideraremos más adelante, y que continuarán transformadas, después de él.

Su pensamiento teológico brota de la conjunción de dos elementos íntimamente ligados: su fe y su filosofía del conocimiento. De esta conjunción nace su manera de hacer teología.

Dios es soberanamente libre. Esta es la afirmación fundante de su teología. Él es ante todo un creyente y para él Dios es omnipotentemente Absoluto y soberanamente libre. Dios es para los nominalistas una Omnipotencia soberanamente libre, una pura y creativa Liberalidad. Sin embargo, para Occam la noción de un Dios soberanamente poderoso y libre se desarrolla de una manera particular, que afecta directamente a su metodología teológica. Dios puede hacer cualquier cosa que sea posible; esto es, que no implique contradicción. Por tanto puede hacer directamente lo que se puede hacer por las causas segundas, esto es, por las creaturas.

Teniendo esto en cuenta, nosotros no podemos aplicar nuestra razón a la Realidad Divina. Toda distinción y afirmación racional que se refiera a Dios no puede ir más allá de nuestros conceptos y de nuestras palabras. Dios es enteramente simple y cualquier cosa que se le atribuya se identifica realmente con su Simple Realidad. Desde este punto de vista no puede existir una teología que, partiendo del conocimiento de las cosas y de la Revelación, pretenda elaborar una ciencia de Dios. La Simplicidad Divina impide tal proyecto, y la misma razón humana es impotente ante esta tarea. Entre Dios y las creaturas no hay nada que pueda predicarse esencial y unívocamente. Lo único común, es el término, el nombre. *Nomina nuda tenemus*.

¿Cuál es, entonces, el papel de la teología? Ciertamente para Occam existen, por una parte, la fe, y por otra, los conocimientos científicos. Entre ambos hay un intercambio, que es precisamente la teología.

La teología presupone la fe, pero las operaciones de nuestro discurso intelectual sobre los datos de la fe se sitúan a un nivel natural, no de fe. Estos discursos pueden ser objeto del teólogo, y entonces tenemos una fe adquirida, una fe humana, que es propia del teólogo creyente; o pueden ser fruto del trabajo científico de un infiel. La diferencia está en que el teólogo dará su adhesión de fe a las verdades derivadas por su razonamiento, mientras que el infiel les concederá un valor meramente hipotético, porque no se ha comprometido a creer los principios revelados. Sólo lo que sea *credibile* puede ser objeto de fe y no de ciencia.

La teología tiene, desde el punto de vista de Occam, sólo un valor declarativo, esto es, simplemente explicativo del dato revelado, y no un valor deductivo. Sus explicaciones son meramente hipotéticas, pues los conceptos teológicos no pueden ser absolutos y unívocos. (Así, aunque Dios le podría otorgar a algún hombre un *concepto absoluto y unívoco* que se refiriera a la misma deidad, sin embargo, aun en éste último caso, no se podría pasar por deducción a proposiciones necesarias, por falta de un término medio. Así de la realidad divina no podríamos deducir su poder creador).

Por una parte, la teología de Occam intenta salvaguardar la soberanía Absoluta del poder de Dios y, por otra, la singularidad de toda realidad. La Singularidad divina es inaprehensible para la razón científica. Así es como Guillermo de Occam salvaguarda la trascendencia divina y, al mismo tiempo, la realidad singular de las creaturas. De esta manera el mundo es el campo de toda posibilidad. De hecho, Dios ha creado este mundo como es, pero puede intervenir y abrir cualquier otra posibilidad. De esta manera toda realidad creada es hipotética y, a través de ella, no podemos llegar a conocer a la Primera Posibilidad; tan solo podemos plantear una cadena sin término.

Occam, más que escéptico, es riguroso en su método: para él, hay verdades, como son las verdades de fe, que no pueden ser demostradas por medio de una ciencia experimental. Por eso, cuando le presentan argumentos sobre la existencia de Dios, basados en razones científicas, Occam exige mayor demostración, pues para él esas razones no prueban. Con esto quiere salvaguardar la autonomía de la fe.

La tradición franciscana en la que se inscribe Occam afirma la trascendencia de Dios. Esta afirmación forma parte del caracol de la historia. Ha estado presente como una tendencia que, enlazada con la tradición gnóstica y platónica, ha pasado por san Agustín, san Bernardo, san Buenaventura y muchos otros que han planteado una distinción y separación entre dos órdenes de cosas que se han distribuido, de un lado, en una realidad puramente religiosa o trascendente, en una espiritualidad de la fe, un misticismo de la experiencia interna, que ya no se alimenta por una actividad propiamente especulativa, teológica. Sin embargo, y de manera paralela, surge una especulación abstracta, meramente lógica y formal.

### **San Bernardo**

En la corriente mística encontramos la teología monástica, particularmente la benedictina, en la que se inscribe la cisterciense. Para san Bernardo, la mayoría de los hombres deben hallar su salvación sin las artes liberales, *non in scientia litterarum, sed in*

*conscientia pura et fide non ficta*. Una fe verificada en la vida, fe que ha de demostrar los *merita vitae, non scientiae*, opuesta a la fe muerta, vacía de amor. Bernardo veía en la ciencia y en la razón un peligro de relativizar la fe más que una función necesaria. Establecía así una distinción entre el saber necesario para salvarse y el saber indiferente a la salvación. En este sentido abandona el mundo y excluye la presencia de la fe y de la trascendencia en él.

Para Bernardo la fe va unida al amor. Basado en esta unidad, Bernardo ha tenido que acudir al poder para compensar la ruptura entre fe y razón. Abelardo, perseguido por Bernardo, siempre había sostenido que los herejes no debían ser convertidos por la fuerza exterior sino por la fuerza interior de argumentos irrefutables. La concepción de Bernardo tiene la certeza de que la fe está vinculada a la *pietas*, única actitud apropiada que excluye el raciocinio. La fe es la “substancia de lo que no se ve” (HB. 11). Y substancia significa para él algo cierto, con contornos definidos, en contra de la razón que significa duda, discusión, agitación. Bernardo afirma que separar la fe del amor es la muerte de la fe. Así como no existe la fe sin obras, tampoco hay obras sin fe. Toda acción desemboca en la fe, pero la fe desemboca en la acción. Bernardo busca en este concepto de fe la legitimidad de su acción política. Bernardo, apoyado en el poder, busca la condenación de Abelardo, que consigue en el concilio local de Sens (1140). Vilanova dice a este respecto que “se excusará con dificultad las intrigas miserables de algunos adversarios [de Abelardo], la voluntad de poder insaciable de Bernardo de Claraval, la ligereza con que dos concilios locales le condenaron” (HISTORIA DE LA TEOLOGÍA CRISTIANA, vol. I, p. 554). Ese Bernardo, tan celoso, cuya síntesis entre fe y amor no ha podido realizarse sin herir gravemente el amor, es extremadamente sensible a toda idea de alcanzar la interioridad de la fe. Según Bernardo a la verdad se llega con espíritu de humildad y de amor: *In culmine humilitatis constituitur cognitio veritatis*, de ahí se puede proceder al éxtasis (*excessus, raptus*). Ese *excessus puræ mentis in Deum*, llamado también *Dei pius descensus in animam* se caracteriza negativamente por el silencio de toda vida sensitiva y positivamente por el gozo inefable del Verbo. Sin negar todo el aspecto positivo de su mística, es obvia también su acción política contra la libertad de pensar, movida

también por el amor y representada por Abelardo. El *excessus* y la *pietas* llevaron a Bernardo a la epirosis de su exceso de poder para resolver las polémicas sobre la verdad y la fe con sus adversarios.

### Dionisio Areopagita

El Pseudo-Dionisio (el discípulo de Pablo en el Areópago: HECHOS 17, 16-34) de fines del siglo V o principios del VI influyó en el siglo XIV a través de las traducciones latinas de Hilduino y de Juan Escoto Eriúgena. Dionisio depende de Plotino y de Proclo, y expone una visión cristiana del universo con la ayuda del neoplatonismo de dichos autores. Dionisio en Oriente y Agustín en Occidente son los teólogos que parecen más conaturales al simbolismo literario, estético, religioso y cultural. Las cosas son, y son verdaderas, bellas, en la medida en que, como símbolos, representan de manera móvil, la inmóvil y eterna perfección; toda realidad es teofanía. El simbolismo es la expresión estética de la participación en la realidad divina. El universo es un sistema de símbolos, más que una serie de efectos. Este valor simbólico tiene su ambigüedad: tiende a vaciar la realidad propia del signo. Así pasa con el símbolo *eros* de Dionisio. Por otra parte favorece la elevación propia de la mística cristiana tanto en Oriente como en Occidente.

Dionisio trata de articular signo y realidad, quiere hallar en la Escritura los principios de una teología crítica, trata de encontrar la unidad del signo y del logos: “Los escritores inspirados -diseñan su saber según un doble modo: indecible y oculto, por un lado; evidente y más fácilmente conocible, por el otro lado. El primer modo es simbólico y supone una iniciación; el segundo es filosófico y tiene lugar por el camino de la demostración. Añadamos que lo inexpresable se entrecruza con lo expresable” (carta IX). El camino de la iniciación simbólica se entrecruza con el de la demostración. Este es el camino de la teología tal como lo seguirá más tarde san Juan de la Cruz. De Dionisio aprendieron las leyes del simbolismo los teólogos de fines del siglo XII.

Sin embargo, para Dionisio el significado del símbolo y la explicación de la ciencia, por lo menos si se consideran en sí mismos,

son de género diferente. Y aunque se deba determinar su método y su campo, no deben destruirse sus diferentes valores y procedimientos propios.

El símbolo tiene su valor porque permite una ascensión: pasar a través de la cosa-signo a la realidad-misterio. Supone una iniciación que no es doctrinal y una subida entusiasta, afectiva. Tiene fuerza poética, de tal manera que una teología que no se origine poéticamente es un fracaso. El símbolo, sin embargo, no es un adorno accesorio del misterio, ni pertenece a una pedagogía provisional. Es el instrumento coesencial a la comunicación del misterio.

La expresión simbólica y su densidad espiritual son irreductibles a la expresión conceptual. Los conceptos son necesarios y útiles. Los conceptos, mediante el procedimiento de la analogía, también se ensanchan y alcanzan realidades mayores. Pero la analogía no descarta el procedimiento simbólico, cuyo valor descansa precisamente en la capacidad de franquear la distancia entre la realidad sensible y la realidad del misterio. El simbolismo expresa la realidad infranqueable entre el símbolo y el misterio; el concepto expresa su continuidad. Para el Dionisio, el mito y el misterio no se oponen al logos. Al contrario, la teología consiste en acercarse al mito y al misterio, a través del lógos, sin negar ninguno. La originalidad del simbolismo de Dionisio reside en la inserción de éste en una dinámica de la misma realidad. La anagogía de Dionisio, el movimiento de abajo hacia arriba, tiene lugar no por la fuerza del sujeto, sino por la fuerza misma de las cosas, en cuanto son símbolos de una realidad trascendente. Para elevarse es necesario aceptar la realidad terrestre, pues los símbolos expresan una *similitudo dissimilis*.

De esta manera hay que tomar en serio la letra de la Escritura, teniendo en cuenta simultáneamente que la letra también disimula su propio contenido. Pero ateniéndose al dinamismo propio del símbolo, se realiza la anagogía: el contenido simbólico dirige a la purificación, a la iluminación y a la divinización.

La articulación de la expresión simbólica y de la expresión conceptual del corpus dionisiaco definen cuatro métodos, necesarios y mutuamente dependientes.

## 1. Teología simbólica

Su fin es explicar las “metonimias de lo sensible a lo divino”, esto es, fijar las reglas de interpretación que permiten aplicar a Dios y a las realidades divinas los símbolos sacados del mundo sensible. Todo símbolo necesita ser purificado, y gracias esta purificación la inteligencia divinizada descubre una significación trascendente. Es la anagogía: una especie de abandono de las representaciones sensibles, en una disyunción que nos hace encontrar a la vez una semejanza divina y, en esta misma semejanza, una desemejanza más profunda que nos impide la adhesión. Descubrir la desemejanza es más esencial que descubrir la semejanza, ya que sólo la desemejanza lleva consigo la necesidad de superarla. Por eso los símbolos contrarios, los menores respecto de los mayores constituyen la mejor *similitudo dissimilis*, el simbolismo desemejante, más anagógico que el simbolismo semejante. Este simbolismo desemejante constituye la pieza maestra de la teología simbólica.

## 2. Teología afirmativa

La distinción entre teología afirmativa y teología negativa corresponde en el nivel de la inteligencia a la diferencia en el plano sensible entre simbolismo semejante y simbolismo desemejante.

La teología afirmativa aplica a Dios cada uno de los nombres inteligibles que se aplican a los seres creados: el bien, vida, sabiduría, poder, ser, etc. La inteligencia los relaciona con Dios como causa y ejemplo eminente. Sigue un orden descendente: afirma primero los nombres más nobles de Dios-los más universales y próximos a la causa- luego toda la serie de nombres inteligibles en orden a su dignidad descendente. Este método tiene las mismas dificultades que el simbolismo semejante: nada inteligible puede dar cuenta de Dios, con todo rigor. Aquí interviene la teología negativa.

### **3. La teología negativa**

Obtener un conocimiento satisfactorio de Dios no consiste en afirmarlo todo simplemente y luego negarlo todo. También como en el simbolismo disímil es necesario ascender desde los atributos más humildes, más bajos hasta lo más alto, y para esto es necesario afirmar las negaciones no en un sentido privativo, sino trascendente: nuestros conceptos se abren a una totalidad indeterminada y transcategorial. Se afirma la plenitud en la renuncia a expresarla. Se trata entonces de una teología apofática, que afirma negando y que alcanza una plenitud, más allá de medios inadecuados, más allá incluso de la inteligencia.

### **4. La teología mística**

La teología mística no se separa de la teología negativa, pero como ésta sigue siendo lógica, tampoco se confunde con ella. El conocimiento de Dios que da la experiencia mística se tiene que situar más allá de todo conocimiento humano y de las condiciones espaciotemporales que lo dividen. La característica esencial de la experiencia mística es la indivisión del alma y sus facultades, la unificación perfecta por encima del espacio y del tiempo. Tampoco es raro que esta experiencia ocurra al vocabulario de la teología negativa: habla de silencio, inactividad, tiniebla, desconocimiento.

La experiencia mística se considera una cumbre que resume todos los esfuerzos anteriores y da a la inteligencia aquella emoción, propia del éxtasis amoroso. Se da entonces la unidad de la ciencia más alta y de la perfecta caridad. La inteligencia se encuentra entonces en un estado teopático; el conocimiento se asemeja estrechamente a la inteligencia de Dios, unificando sus potencias y su mirada. Esta teología se sitúa más allá de las demás, pero sólo es mensurable por el conocimiento que las demás nos han ofrecido. Es culmen pero no se puede separar de las demás. Ninguna de las teologías de Dionisio pueden vivir cerradas en sí mismas. Todas se reclaman unas a otras. Todos los métodos se encuentran y se refuerzan. Para Dionisio, el conocimiento de Dios es un movimiento global de la inteligencia en el que confluyen las realidades sensibles

e inteligibles, la purificación anagógica y la descendencia divina. En último término, la presencia de Dios en el corazón de la inteligencia regula los métodos teológicos y los armoniza en una verdadera unidad. Lo que realiza la unidad del método es la unidad del objeto. “Dios como objeto, Dios como iniciador, Dios como método: ese es en definitiva el sentido profundo de la Escritura y la orientación de toda investigación teológica”.

El situarse así en y ante la realidad se ha venido transformando a través de la historia. A través de Francisco de Asís, fue transmitido y fue asumido por los franciscanos de la escuela de Oxford. El centro de su teología fue el amor; elaboraron el conocimiento simbólico y el uso de los nombres. Pusieron la primacía del amor y de la libertad, de la voluntad en la vida cristiana y en la manera de hacer teología. A partir de ahí elaboraron una epistemología coherente con la libertad de Dios y el conocimiento de las realidades sensibles y experimentales. Porque Dios es amor, crea sin estar sometido a ninguna necesidad ni a ninguna regla; por eso envía a su Hijo independientemente del pecado original. Por eso Duns Escoto, franciscano coetáneo y de la misma universidad oxoniense que Occam, afirma que también el hombre ama a su Dios libremente, sin que ninguna necesidad lo determine. El agape cristiano es el acto voluntario de una criatura capaz de rehusar el don que le es ofrecido libremente. Esta libertad y esta voluntad permitirán la crítica al poder político del papa Juan XXII y la afirmación de una política imperial independiente.

Esta tradición nos recuerda una dimensión fundamental de toda teología, la dimensión apofática, necesaria para poder realizar una teología afirmativa (catafática). El camino no es el de la sola omnipotencia de Dios, sino el del amor, que busca eficacia, pero que no se impone por la fuerza.

Duns Escoto señala un camino: para él Dios sólo es verdaderamente cognoscible (*scibilis*) para él mismo en su visión intuitiva de su esencia singular, Dios es, en este sentido, el único teólogo. Pero es *operabilis* (operable o practicable) y *atingibilis* (alcanzable) por nosotros en esta vida. “Sin embargo, nosotros -dice- (en oposición

al Filósofo) hacemos al conocible practicable (operable), esto es alcanzable por operación, que es el verdadero significado de praxis, y *in se* muy conocible” (Opus oxoniense, prol., q. iv, n. 42, t. viii, p. 286). El cristiano sabe que el amor es el fin o propósito de todo, que aun Dios se conoce a sí mismo sólo para amarse a sí mismo y que *nuestra* teología, sea que tenga por su objeto los misterios necesarios de Dios o sus decisiones contingentes, no es otra cosa que una ciencia práctica.

Esta ciencia práctica se ha actualizado también en la teología latinoamericana, que afirma que el lugar más denso de la presencia de Dios en la historia es la realidad negativa de las víctimas y que sólo *practicando a Dios* podemos tener acceso a Dios y podemos conocerlo. Como para Dionisio Areopagita, la realidad más *dissimilis*, la realidad de las víctimas ofrece luz para iluminar todo lo que sea vida y lo que sea muerte, y en último término lo que sea la misma realidad divina. Desde esta perspectiva se descubre a un Dios que, por ser parcial, porque se presenta como “aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos” (ROMANOS 4, 24), permite universalizar la formulación de la realidad de Dios como aquel que “da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean” (ROMANOS 4, 17). Lo singular y particular se recupera: sólo considerando *quién* ha sido resucitado podemos reconocer quién es Dios: el que ha resucitado a Jesús de Nazaret, muerto no de cualquier manera, sino de una manera singular, como víctima, aquel a quien “ustedes mataron clavándole en una cruz...” (HECHOS 2, 23).

Abordando el misterio de Dios desde la perspectiva de las víctimas, este misterio queda iluminado por la totalidad de la vida de Jesús, por su muerte y su resurrección. Dios aparece entonces como un Dios parcial hacia las víctimas, a quienes hace justicia; un Dios en lucha con los dioses, *perdedor* y *vencedor*, pues la historia no es un simple deambular de lo humano, sin poderosas fuerzas que se le oponen; Dios aparece entonces afectado en esa misma lucha, un Dios actuante en la resurrección, pero silente en la cruz; un Dios afín y verdaderamente solidario y totalmente otro; un Dios en el que la acción y la inacción son momentos revelatorios y mutuamente implicantes; aparece un Dios que a la vez es mayor y menor y por

ello, un Dios que sólo al final será todo en todos. “Correlativamente, la fe, en el sentido de *fides qua*, en ese Dios es esperanza en que el verdugo no triunfará sobre la víctima; es praxis agonista contra los ídolos; es dejar a Dios ser Dios, misterio absoluto, y es caminar humildemente en la historia hasta su consumación” (Jon Sobrino, LA PASCUA DE JESÚS Y LA REVELACIÓN DE DIOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS VÍCTIMAS, REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGÍA, 34,1995, p. 79).

La fe es también *deificación*, esto es, participación y configuración histórica del ser humano y de su realidad histórica por la realidad divina que es comunidad de tres. La fe es, entonces, afirmación de la alteridad, pero no de cualquier manera, sino en comunión de origen común, en filiación y fraternidad, en el ámbito común que es aliento y fuerza para seguir a Jesús, el Hijo. A manera de esquema final podemos decir que

### La teología es ciencia práctica

Dios es practicable-cognoscible. Practicando a Dios tenemos acceso a Él.

El lugar de acceso son las víctimas, realidad más *dissimilis*, permite la anagogía

El **Misterio de Dios** queda iluminado como

- Un Dios parcial hacia las víctimas
- Perdedor y vencedor
- Mayor y menor
- Futuro: sólo al final será todo en todo
- *Comunión y deificación*: cuando la alteridad es afirmada y esa afirmación es constitutiva de la propia identidad. Sólo hay autoposeción en la comunión.

**La fe**: es esperanza, praxis agonista contra los ídolos, deja a Dios ser Dios y es caminar humildemente en la historia en proceso de deificación, hasta su consumación al final.





## *Diálogo con el Público* \*

1. *¿Es la fe un conocimiento racional? ¿Cómo se relaciona con la revelación?*

Ⓜ Se suele identificar la fe con aceptación de verdades; pero hay otro aspecto de la fe como un acto de entrega absoluta, de apostar todo –tiene una dimensión de totalidad- por algo que no has experimentado, ni demostrado, ni comprobado. Te juegas el todo por el todo. En concreto seguir a Jesús como él se entregó, como él vivió. Por la revelación vivida vas conociendo cómo es Dios. Sólo que para eso necesitas la fe. Sólo siguiendo a Jesús se va dando esa revelación. Vayan, y hagan ustedes lo mismo. Vayan a Galilea, y ahí me verán. Ir donde iba Jesús, estos es, hacer lo mismo que hizo Jesús.

2. *Al lado de la verdad teológica suele estar el poder; y, lejos, el pueblo.*

Ⓜ La Iglesia es santa y pecadora. Es verdad que la Iglesia a veces ha usado mal la pasión por la verdad, como en tiempos de la Inquisición. O sea, anuncia una cosa y hace otra; pero también hace lo que anuncia. Y la Iglesia ha estado pidiendo perdón. San Bernardo, quien promovió la cruzada, y quien tiene pasión por el poder, hace que Abelardo sea condenado dos veces. Abelardo piensa que a los no cristianos no los vamos a *convencer*; sino a compartirles nuestra fe. Jesús nunca impuso; ofreció, invitó, afirmó. La realidad más profunda de Jesús no es el poder; sino el amor; y el amor no es poder. Tal es la gran diferencia con otros anuncios. ¿Qué nombre da Jesús a Dios? *Abba*: papá, papacito. Un nombre tierno. Cuando el poder se apodera del amor y de la verdad, y los manipula, tenemos idolatría. Y un ídolo siempre pide víctimas.

---

\* La grabación de que dispusimos estuvo ligeramente defectuosa, y la discusión fue muy vivaz. Recogimos en el mejor orden que pudimos las preguntas del interlocutor, que puso todas las preguntas, y las respuestas del conferencista.

3. *En realidad no voy a eso; a lo que voy es que el Vaticano I, Concilio Ecuménico, condena a quienes niegan la posibilidad de llegar a conocer a Dios con certeza por medio de las luces de la razón. Esto es, condena lo que Usted acaba de decir.*

Ⓡ Es un canon negativo. Condena la negación de la posibilidad.

4. *Entonces es posible llegar a conocer a Dios por medio de la razón.*

Ⓡ En el orden filosófico, sí; o sea, en el orden natural. Pero desde el punto de vista de la fe no existe un orden natural puro. Por vía intelectual, a partir de ciertos efectos, podemos mostrar que, razonablemente hay un Dios. Pero la fe implica creerle a Dios. Y la fe sólo nos la da Dios. A Dios se le cree por Dios. Podré disponer de todas las demostraciones y razones; eso me permite creer razonablemente; pero ¿por qué creo lo que Dios me dice? Porque me lo dice, y nada más. Y en ese creer apuesto yo toda mi vida. Podré hablar maravillas para que Ustedes crean. Pero ¿a quién le van a creer? A El, no a mí.





chiapas

---

# Chiapas, ¿El triunfo de la esperanza?\*

*Dr. David Velasco Yáñez, SJ\*\**

**N**os encontramos ante el asombro y el silencio de los priístas y la euforia de los miembros de la ALIANZA POR CHIAPAS, ante el triunfo de Pablo Salazar Mendiguchía este domingo 20 de agosto. Con todo y que se ha levantado un fuerte debate nacional en torno a la libertad de expresión, las legislaciones vigentes en torno a las causales permitidas por la ley para realizar el aborto, y los dramáticos hechos de violencia ocurridos en el municipio de Chimalhuacán, en el Estado de México, Chiapas no ha dejado de estar en el centro de la atención de propios y de extraños. No en balde se contabilizaron más de 2,500 observadores nacionales y extranjeros, a pesar de la enorme presión a que se vieron sometidos por las presiones y artimañas de los priístas, quienes alertaron a la población contra supuestos agitadores del CGH.

Censura, aborto y violencia post-electoral, con toda la importancia que tiene cada uno de estos hechos en esta llamada *etapa de transición*, no lograron opacar la relevancia

\* Artículo redactado el 22 de agosto de 2000.

\*\* Dr. en Educación por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en coordinación con el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, de Santiago de Chile.

del triunfo electoral de la oposición, en unas elecciones que fueron precedidas por varios momentos de violencia por conflictos de tierras, connatos de enfrentamientos entre simpatizantes de uno y otro candidato y llamados importantes de varios sectores a mantener la calma y a ejercer con libertad el voto de los chiapanecos.

El PRI, luego de su derrota electoral en las elecciones presidenciales –que significa el comienzo de su fin como partido de Estado– había apostado por *la revancha* en Chiapas. Incluso se dieron reuniones del llamado *sindicato de gobernadores* del sureste para aplicar recursos, esfuerzos e, incluso, la presencia física de algunos de ellos en actos de campaña del candidato perdedor, Sami David David.

La Alianza por Chiapas, por su parte, llamó a un cambio efectivo y a apostar por la reconciliación y la paz con justicia y dignidad entre los chiapanecos. Hay que recordar que esta Alianza agrupa a 8 partidos, cuatro de ellos con registro y otros cuatro que buscaron, con esta elección local, su registro oficial. De los primeros, están el PAN, el PRD, el PT y el PVEM; de los segundos, están el PARTIDO ALIANZA SOCIAL (PAS), PARTIDO DEL CENTRO DEMOCRÁTICO (PCD), PARTIDO CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA (PCD) y el PARTIDO DE LA SOCIEDAD NACIONALISTA (PSN). Sólo el PARTIDO DEMOCRACIA SOCIAL (PDS) presentó candidato por su cuenta.

La guerra de declaraciones previa a la jornada electoral, se planteó en diversos tonos y frases propagandísticas, no todas ellas alejadas de la realidad. Por ejemplo, que si gana Sami David, continuará la guerra o si gana Pablo Salazar habrá cacería de brujas. Todo dependía del portavoz en turno.

Lo cierto es que en las elecciones por la gubernatura de Chiapas estaba en juego algo más que un cargo de gobierno. Desde la valoración de la vía electoral como camino de resolución de conflictos, hasta la posibilidad de atacar de raíz las causas del levantamiento armado, pasando por toda clase de conflictos atizados como parte de la estrategia de guerra contrainsurgente. Todo esto se puso en juego el pasado domingo 20 de agosto, con un triunfo electoral de la

ALIANZA POR CHIAPAS con un 54% de los votos emitidos, contra un 45% del candidato oficial y sólo 1% del candidato del PDS. Sin embargo, los números sólo nos están señalando el frágil triunfo de la oposición que, paradójicamente, obtiene la gubernatura del estado de Chiapas con un candidato que militó durante 26 años en el PRI. Una paradoja más: el 54% de los votos obtenidos por Pablo Salazar Mendiguchía, representan el 38% del total de la lista nominal que, en datos del Consejo Estatal Electoral (CEE), es de 2'090,545 chiapanecos. Ahí está la fragilidad de un triunfo que, a pesar de todo, no deja de ser esperanzador. Datos preliminares apuntan un aumento de entre 10% y 12% en el abstencionismo, con relación a las elecciones presidenciales del 2 de julio, en las que Chiapas ocupó el primer lugar con una abstención del 48%.

A mes y medio de las elecciones presidenciales y sin acabar de digerir su más profundo significado para la vida del país, las elecciones en Chiapas representaban una prueba de fuego para el presidente electo, Vicente Fox Quesada. En especial porque en ese lapso de tiempo se fueron haciendo muy visibles las contradicciones entre el candidato Fox y el presidente electo, por ejemplo cuando comprometía su palabra a sacar al ejército de Chiapas y, luego, por voz de más de alguno de sus voceros, el condicionar la salida del ejército a un compromiso con el EZLN para la reanudación del diálogo; o el respeto y vigencia de los Acuerdos de San Andrés y el cambio hacia el envío de la propuesta de la COCOPA como iniciativa de Ley, aunque no se retirara la propuesta del PAN en torno a las *cartas municipales*.

No deja de llamar la atención, en ese sentido, el reconocimiento del triunfo de Pablo Salazar por parte de Vicente Fox, aun antes de que se dieran a conocer los resultados preliminares por parte del CEE. Lo interesante, en todo caso, es que Fox destaca la importancia de contar con Salazar en el gobierno de Chiapas para impulsar soluciones de paz.

Cuando todavía está en la mesa del debate político nacional el significado y el alcance del triunfo presidencial de Vicente Fox Quesada, la revancha política que se jugaba en Chiapas no era de

menor importancia. Toda la fuerza caciquil de los terratenientes y de capitales nacionales y transnacionales con intereses en las riquezas naturales de Chiapas y cuyas expresiones de fuerza física las representan el ejército federal y los grupos paramilitares, apostaron por el triunfo del PRI. Muchos políticos miembros del expartido oficial, apostaron a la reconstrucción de un partido al que todavía le ven fuerzas, pero que los enfrentamientos violentos de Chimalhuacán lo contradicen, no tanto por las supuestas debilidades, sino por la sobrevivencia de caciquismos regionales que luchan a muerte<sup>1</sup> por mantener sus cuotas de poder. Como diría Felipe Calderón<sup>2</sup>, importante dirigente panista, *hay muchas Lobas en todo el país*.

Por parte de la ALIANZA POR CHIAPAS, no es un argumento relevante el señalar que es la agrupación de 8 partidos de oposición, cuanto constatamos que su presencia real es poco significativa y se reduce a la creciente fuerza de sólo dos partidos, el PAN y el PRD. Lo relevante, en todo caso, es que estos dos partidos hayan aceptado unificar sus esfuerzos. Pero, además de esta alianza real entre los dos más importantes partidos de oposición en Chiapas, Salazar convocó desde mayo de 1999 a la formación de un amplio espectro de fuerzas sociales, al que llamó *Movimiento de la Esperanza*.

La lucha interna por la nominación de la candidatura del PRI al gobierno del estado, generó también desencanto en más de algún priísta prominente que se sentía con los méritos suficientes para ser el candidato oficial. Con el tiempo, esta situación generó desprendimientos importantes, no sólo de personajes importantes del priísmo chiapaneco, sino incluso de comunidades enteras que se fueron sumando al *Movimiento de la Esperanza*.

- 
- 1 Hasta el momento de redactar el artículo se habla extraoficialmente de 17 muertos, 200 heridos y hasta 60 desaparecidos. Gobernador y presidente municipal están siendo confrontados e incluso se les exige su renuncia, de parte de grupos priístas como Democracia 2000.
  - 2 Entrevista televisada en SÉPTIMO DÍA, del domingo 20 de Agosto de 2000, por el Canal 40.

Parte fundamental de la estrategia oficial para garantizar el triunfo de su candidato, pero también para mantener la estrategia contrainsurgente, fue el golpeteo contra la Iglesia, en particular, contra la diócesis de San Cristóbal de las Casas, en donde el gobierno federal, con apoyo del CLUB DE ROMA, no pudo imponer al sucesor de don Samuel Ruiz. El nombramiento de don Felipe Arizmendi Esquivel no deja de ser incómodo para el gobierno, para quien la Iglesia de San Cristóbal es el poder político real en esa zona del estado de Chiapas<sup>3</sup>.

No es casual, en este contexto de guerra de baja intensidad, y de lucha electoral, que la Iglesia Católica haya asumido una postura de impulsar el voto libre, consciente y secreto. Sus mensajes pastorales llamando al voto libre tuvieron un claro destinatario: los beneficiarios de los programas oficiales. Todavía después de la exhortación pastoral de los tres obispos de las diócesis chiapanecas, don Felipe Arizmendi recomienda los siguientes criterios:

“1. Jesucristo, quien es nuestro único camino de vida eterna, nos enseñó a participar activamente en la vida de nuestro pueblo. No podemos, pues, permanecer indiferentes y apáticos ante las próximas elecciones. De nuestra participación responsable en ellas, mediante el voto, depende el futuro inmediato de nuestro Estado. Como ciudadanos y como cristianos, tenemos el derecho y el deber de elegir como Gobernador al candidato que nos inspire más confianza, por su coherencia de vida, por sus propuestas realistas para erradicar la marginación y lograr justicia y desarrollo integral para todos, en especial para los indígenas, por su capacidad para avanzar en la pacificación. Hay que valorar su vida de fe, pero ninguna persona o partido político puede considerarse exponente de una religión, pues el Evangelio de Jesucristo no se agota, no se limita por un partido. No se debe usar la religión como criterio de división, sino de unidad.

---

3 Afirmación de Francisco Labastida Ochoa, en documento confidencial de junio de 1999 y dado a conocer por el diario LA JORNADA.

“2. Para que estas elecciones transcurran en paz y tranquilidad, exhorto a todos a respetar el proceso electoral, permitir que se instalen casillas, no impedir el acceso a ellas, ni aprovechar el momento para otros intereses personales o de grupo. Que nadie robe o queme urnas, ni haga trampas para dar más votos a un partido, si la ciudadanía no se los concedió. Hay que respetar la decisión de la mayoría de los electores, aunque los resultados no sean conformes a las propias opciones partidistas. Que nadie atente contra la vida de otro, ni haya enfrentamientos antes, en y después de las votaciones. Promovamos un clima de respeto, orden y fraternidad. Hay que reconocer honestamente las derrotas. Así se llega a la paz.

“3. El voto es libre, personal y secreto. Por tanto, es responsable toda intimidación, amenaza y manipulación de los electores. No confíen a otros su credencial de elector, porque esto condiciona o impide su libertad personal. No se dejen comprar por los regalos o el dinero que les ofrezcan. Si aceptan lo que les dan, de todos modos conservan su libertad para votar por quien quieran. Si un partido abusa y hace trampas, se descalifica a sí mismo y no se le puede tener confianza. Que nada manche la limpieza de todo el proceso electoral.

“4. Hagamos oración por la paz, la verdad, el respeto y la fraternidad de los chiapanecos, independientemente del partido, grupo, organización, etnia o religión a que cada quien pertenezca. Tengamos fe en la oración, pues con ella se logra la conversión de los corazones, que es condición indispensable para avanzar en la democracia y la justicia, en la paz y la reconciliación. Recuerda: tienes obligación de votar, en forma libre, secreta y personal. Sé una parte viva y activa de nuestra comunidad. Hazlo por amor a tu Estado. Hazlo por amor a Dios y a tus hermanos.”<sup>4</sup>

Fecha el 1º. de Agosto, pocas veces habíamos visto una recomendación tan clara, por parte de un obispo católico, contra la coacción del voto y a favor de la libre participación de los ciudada-

---

4 Comunicado de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, 1º. de Agosto de 2000.

nos. Pocas veces se exhorta a votar por amor a Dios y a los hermanos. Sólo en la diócesis de San Cristóbal nos encontramos con esa realidad. La guerra de declaraciones, por tanto, es un fiel reflejo de lo que, en la práctica y en la realidad viene ocurriendo. Un somero repaso de lo que viene ocurriendo entre el 2 de julio y el 20 de agosto, lo hace el investigador inglés, Neil Harvey:

“Desde el 2 de julio hasta la fecha estos agravios, demandas y anhelos han estado presentes en las acciones y palabras de muchos indígenas en Chiapas, y no solamente entre los zapatistas. Bastan algunos ejemplos: las denuncias en contra de la práctica de compra de votos el 2 de julio; el desalojo de los indígenas en el Paraíso, municipio de Yajalón, perpetrado por el grupo paramilitar Paz y Justicia; la tardía reacción de las fuerzas policíacas a dicha agresión; las amenazas de desalojos similares en varios otros puntos del Estado, notablemente en la zona norte; las calumnias en contra de los observadores de las elecciones para gobernador el 20 de agosto; la denuncia (que ya cumplió un año) de los indígenas del ejido de AMADOR HERNÁNDEZ en el sentido de que la base militar asentada en su comunidad es ilegal y se debe retirar; la demanda de libertad que mantienen los indígenas que siguen presos en Cerro Hueco por motivos políticos; los anhelos de que, con el cambio a nivel nacional, se presente una oportunidad para responder a estos agravios y demandas, pero también la incertidumbre de si los nuevos gobernantes tendrán la capacidad y la voluntad para hacer de estos anhelos una nueva realidad para Chiapas y el resto del país.”<sup>5</sup>

El doctor Harvey no es un investigador improvisado. Lleva años observando la realidad chiapaneca y acaba de publicar un libro en el que podemos encontrar las claves para entender en profundidad lo que ocurre en Chiapas. Pero no es el único que observa el acontecer chiapaneco. También la ONU. El pasado 11 de agosto, Erica Irene A. Daes, presidenta del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, presentó ante el Pleno de la Subcomisión de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, su informe sobre la visita realizada en

---

5 Harvey, N., LOS ZAPATISTAS SÍ ESTÁN HABLANDO, en el diario LA JORNADA, del domingo 20 de Agosto de 2000.

México del 28 de enero al 14 de febrero. En ese informe se destaca lo referente al estado de Chiapas:

“El apartado IV se refiere específicamente a Chiapas y después de hacer un balance del contexto económico señala que es indispensable que el gobierno cumpla con lo que ha prometido y erradique cuanto antes la pobreza *en este estado tan rico*. Reconoce que la paz es una situación muy frágil en el Estado y denuncia ante los países miembros de la ONU que la atmósfera de tensión fragiliza el momento de paz. Habla con claridad de que la presencia militar ha acentuado el consumo de alcohol en las comunidades indígenas y ha facilitado la prostitución. El clima de terror, generado principalmente para desestabilizar emocionalmente a las familias (y las víctimas son los niños), con frecuencia es parte de las expresiones evidentes de la militarización, lo mismo que el hostigamiento verbal y sexual en contra de las mujeres.

“La experta de Naciones Unidas no se detiene en miramientos diplomáticos y como concedora independiente describe la guerra de baja intensidad aplicada en Chiapas: hostigamiento fotográfico, uso de elementos del miedo, campamentos militares en ejidos de indígenas, apoyo discrecional a los soportes estratégicos del gobierno, uso selectivo de los programas de ayuda a los indígenas, entre otros.

“En este punto concluye en la necesidad de retomar el proceso de paz, cumpliendo y legislando adecuadamente, y así demostrar la capacidad de liderazgo a favor de las demandas de los indígenas. De los 122 puntos que consagra a las conclusiones finales la Presidenta del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de Naciones Unidas se destaca la oportunidad que hoy se tiene para demostrar a la comunidad internacional que verdaderamente el gobierno va a cumplir con sus compromisos internacionales.”<sup>6</sup>

---

6 Romo Cedano, P., CHIAPAS, DE NUEVO BAJO LA MIRA DE LA ONU, en Masiosare, suplemento del diario LA JORNADA del domingo 20 de Agosto de 2000. Pablo Romo es Promotor General de Justicia y Paz de la Orden de Predicadores, con sede en Roma; ex director del Centro de Derechos Humanos FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.

El resultado electoral del domingo 20 de agosto alimenta la esperanza de una pronta solución a la guerra de Chiapas. Hay condiciones y disposición en el presidente electo, el primero en ratificar el triunfo opositor y establecer mecanismos de coordinación; hay voces esperanzadoras en todos los dirigentes de los partidos de oposición; también por parte de la Iglesia Católica e incluso de varias Iglesias Evangélicas. Sin embargo, el camino de la paz en Chiapas tiene todavía varios obstáculos por delante, de los que destacamos sólo algunos:

1. El proceso de desmilitarización y desparamilitarización no será un proceso sencillo, ni el fruto de una orden del Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas. La más reciente división interna del grupo paramilitar Desarrollo Paz y Justicia Independiente, es la muestra de que hay un botín en disputa y que, muy probablemente, al quedar rota la fuente del suministro de recursos, todos los grupos paramilitares van a querer pasar la factura. La misma posición del Ejército federal – por ejemplo, el campamento instalado en la comunidad de AMADOR HERNÁNDEZ – no será automática su salida, sobre todo por la enorme inversión en infraestructura que se ha desarrollado en los casi siete años de ocupación. Claro, no faltará quien sueñe que los cuarteles y unidades habitacionales militares se pueden convertir en centros hospitalarios o escuelas para las comunidades indígenas en las que se encuentran instalados. Pero, ¿qué hacer con las cantinas y los prostíbulos?

2. Si la estrategia contrainsurgente planteaba vaciar el agua de la pecera para que los peces murieran, en Chiapas se desarrolló otra estrategia de mayor crueldad: *envenenar el agua*. De ahí que todos los conflictos posibles se atizaran para provocar el enfrentamiento entre los propios indígenas, casi por cualquier motivo: disputa por tierras, por motivos religiosos, por linderos, por viviendas, por el agua, incluso pleitos familiares. Toda posibilidad de conflicto fue motivo suficiente para *envenenar el agua*. ¿Cómo purificarla ahora, con todo y el triunfo electoral de la oposición?

3. No hay comunidad indígena en Chiapas que no enfrente algún tipo de conflicto no resuelto y que tiende a agudizarse si no se

resuelve relativamente pronto. La esperanza surgida del triunfo electoral de la oposición, despierta expectativas que no serán satisfechas de la noche a la mañana, cierto, pero sí esperan señales claras de una mínima atención, por ejemplo, del pago de la indemnización a los desplazados por la guerra, sin condicionarlo al retorno a sus comunidades en donde imperan los paramilitares; la atención a los problemas psicológicos generados por la guerra; incluso, acciones tan elementales como la alimentación básica a poblaciones desplazadas o a las que tuvieron malas cosechas.

4. La difícil reconciliación. El triunfo electoral de Pablo Salazar Mendiguchía es también la expresión del hartazgo contra los gobiernos priístas, pero también la señal muy paradójica, de que todavía hay un 45 % del electorado, voluntario o forzado, que votó a favor del PRI. ¿Cómo reconciliar comunidades enteras, incluso familias divididas? ¿Cómo reconstruir el tejido social destruido por la militarización que produjo con el alcoholismo y la prostitución uno de los mayores males sociales en Chiapas?

5. La larga marcha de los pequeños y grandes proyectos de desarrollo local y regional. Ante la más grave crisis del precio del café a nivel internacional, hay comunidades indígenas que sufren la explotación de los coyotes, quienes compran las cosechas y se dan el lujo de no pagarlas en el tiempo convenido. Lo mismo podemos hablar de casi todos los cultivos y las actividades de sobrevivencia de muchas comunidades indígenas. ¿Cómo impulsar la inversión productiva en comunidades que no ofrecen *garantías*, sino sólo su voluntad de vivir y vivir con dignidad?

6. La revaloración de la vía electoral. El alto abstencionismo registrado el pasado domingo 20 de agosto no deja de ser preocupante. No sólo porque votaron nada más el 40% de la lista nominal, sino, sobre todo, porque queda la pregunta de por qué no votó el restante 60%. Hay muchos elementos denunciados por los observadores electorales, entre los que destacan el miedo, pero también la imposibilidad física de trasladarse a los lugares donde sí se instalaron casillas. Aquí vemos cómo incluso la voz autorizada de la Iglesia no fue capaz de convencer a los potenciales votantes, pero también

es cierto que quizá no haya sido falta de voluntad, sino de que muchos no podían hacerlo porque les fue robada su credencial de elector. De cualquier manera, queda por analizarse con mayor detenimiento las causas reales de la escasa afluencia de votantes, sólo 4 de cada 10 inscritos, de los cuales, poco más de dos lo hicieron por Pablo Salazar Mendiguchía, virtual gobernador electo.

En Chiapas triunfó la esperanza, es cierto. Pero queda un largo camino para ir la haciendo realidad, como señalamos en los puntos anteriores. Camino cargado de dificultades, pero hay la voluntad comprometida de muchos chiapanecos y muchas organizaciones de la sociedad civil organizada atentos al proceso de realización de los caminos para la paz con justicia y dignidad en Chiapas.





# NACER Y MORIR EN EL PETÉN\*

*Lic. Felipe Liévanos Valencia \*\**

**N**acimiento y muerte, muerte y nacimiento, misterios que se relacionan y entrelazan en la historia de todos los hombres; realidades diarias que provocan ansiedad y temblor, independientemente de ideologías, religiones y culturas. Nacer y morir marcan no sólo los límites fatales del tiempo de los hombres, sino también la incertidumbre fundamental de su ser y su existir.

Esta circunstancia, nacer y morir en el Petén, tiene obviamente una manera peculiar, quizá única, porque hay una manera cultural de nacer y una forma cultural de morir en cada grupo humano y en cada punto de la geografía.

Pienso en el Petén como una parte importante y significativa del llamado “mundo maya”, pero mi pequeña investigación se ciñe a la península de Yucatán y sólo tangencialmente a Chiapas y Guatemala.

El pueblo maya habitaba y habita (nace y eventualmente muere) en gran parte de la zona sur de *mesoamérica*; en los estados mexicanos de Tabasco, Campeche, Yucatán,

*\* Colaboración para XIPE TOTOK. Febrero 2, 2000.*

*\*\* Lic. en Teología por la Universidad Gregoriana en Roma, Italia.*

*Representante de la Revista en Chetumal, Quintana Roo. Actualmente, trabaja en la Secretaría de Educación Pública en Quintana Roo.*

Quintana Roo, parte de Chiapas, Guatemala, Belice y la región occidental de Honduras y de El Salvador. Sus orígenes se remontan al período Preclásico (1500 a.c. –300 d.c.) y su época de mayor desarrollo y esplendor pertenece al período Clásico (300-900 d.c.); a finales de éste se produce un extraño colapso cuya explicación constituye un quebradero de cabeza para historiadores y arqueólogos. A lo mejor, la explicación del enigma es más simple de lo que parece y obedeció a una combinación de causas internas y externas: rebeliones populares contra las estructuras de poder (debió haber sido ejercido con gran dureza y opresión). Los dirigentes políticos y religiosos, sabios matemáticos, astrónomos, constructores, vivían en ciudadelas soberbias de una elaborada arquitectura cuyos vestigios nos asombran; sobre plataformas elevadas en medio de la selva húmeda, mientras que el pueblo, los campesinos, los obreros, habitaban amplias zonas bajas, insalubres, expuestas a las inclemencias de las inundaciones y los huracanes. Chozas deleznable que estructura fundamental perdura hasta nuestros días: muros de varas y techos de guano y zacate. Pero ellos eran los productores, los que mantenían el soberbio aparato burocrático de los poderosos. En estas circunstancias, una rebelión popular, como las que luego se sucedieron en otras condiciones históricas, fueron perfectamente probables.

Los factores externos, según opinión de algunos historiadores, *“serían consecuencias indirectas de la llegada, desde las llanuras septentrionales, de tribus bárbaras, cazadores-recolectores, que en el centro de México destruyeron Teotihuacan y empujaron las poblaciones hacia el sureste, motivando un verdadero oleaje étnico y una reacción en cadena que trastornó la existencia de las principales civilizaciones”*.<sup>1</sup>

De cualquier manera, esta misteriosa desaparición de las ciudades mayas era, a la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, un hecho consumado; a pesar de que como producto de su caballeresca imaginación, el cronista más importante de la Conquista de México,

---

1 Alberto Ruz Lhullier LA CIVILIZACIÓN DE LOS ANTIGUOS MAYAS. Fondo de Cultura, México, 1997.

Bernal Díaz del Castillo, haya visto a la distancia grandes ciudades en la península: *“desde los navíos vimos un gran pueblo, que al parecer estaría de la costa dos leguas, y viendo que era gran poblazón y no habíamos visto en la isla de Cuba ni en la Española pueblo tan grande...”* estas no eran desde luego, las grandes ciudades mayas cuyos vestigios hoy conocemos.

Pero los mayas estaban ahí, como lo están ahora y una joven mujer maya, la *malinali* o *malinche*, extraordinariamente inteligente y hermosa, se asoció a Cortés y ejerció un importantísimo papel en las hazañas del extremeño.

### Génesis de los mayas

“Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado y vacía la extensión del cielo”; “esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía”.

Así empieza su narración el **POPOL-VUH** de los mayas del Quiché de Guatemala. *“... no había nada dotado de existencia. Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad”. “... y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz... se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento” y decidieron “que cuando amaneciera debía aparecer el hombre”. Pero para ello, “dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre”.*

En un paraíso más real que el de la narración bíblica, entre selvas exuberantes y ríos caudalosos, junto a un mar que conjuga todas las tonalidades del azul y el turquesa, rodeado de todas las especies de animales del trópico, con el arcoiris bullicioso de tucanes, quetzales, faisanes, oropéndulas, nunca soñados por los pueblos de la Biblia; bajo la sombra protectora de los *yax-ché* (ceibas, árboles sagrados

que simbolizan los tres niveles del cosmos: La copa el cielo, lugar de los reyes y los dioses; el tronco el mundo, lugar de los hombres comunes; y las raíces el inframundo o lugar de los muertos. Dios creó a los mayas. Por eso su nacimiento está rodeado de alegría y simbolismos y es el más importante acontecimiento de la vida.

Con la evangelización que trajeron los europeos, los nombres se modificaron, los ritos se mezclaron y enriquecieron, pero se conservó y se conserva hasta nuestros días, el misterio original, los antiguos rituales de los viejos *j-men'ob*, o sacerdotes mayas. Estos ritos *evangelizados*, con agregados de símbolos cristianos, de vírgenes y santos, se siguen realizando, no sólo entre los mayas *puros* o casi *puros*, sino también entre la población mestiza de las diferentes regiones de la península de Yucatán; ritos más o menos diluídos, pero siempre presentes.

Así me lo contaron Juan Salazar Caamal (*doble Juan*, que eso significa *caamal*), un maya de Peto que aprendió a hablar en español a los 12 años; Chani Castro (una *malinali* de Cozumel, maestra, escritora y pintora de bellísimas miniaturas en cortezas de palmera); la Mari de Chetumal; el maestro Rafael Herrera Noh, catedrático investigador de la Universidad Pedagógica Nacional; *Domingo*, el maya vigilante nocturno de la ciudad arqueológica de Tzibanché, que juega en noches de luna con los *aluxes* y muchos otros informantes en sesiones intensas de conversación sobre estos temas. Así lo consigna también la arqueóloga e investigadora Nelly Gutiérrez Solana,<sup>2</sup> y puede leerse en las salas del Museo de la Cultura Maya, en Valladolid, Yucatán y en muchos documentos que iré citando en el desarrollo de estos renglones.

### La aventura de nacer

*Juan Salazar Caamal*, de profesión agrimensor y de oficio maestro de educación indígena, salió de su rancho para aprender español y poder ayudar al sostenimiento de su familia. Vendía

---

2 Nelly Gutiérrez Solana, LOS MAYAS, HISTORIA, ARTE Y CULTURA. Panorama Editorial. México 1997.

estiércol a los blancos de Peto. Acompañó a su padre por los senderos de la selva de Quintana Roo, con un grupo de *chicleros* explotados, y vive ahora en una colonia popular de Chetumal. Esta es su narración sobre las circunstancias del nacimiento entre los mayas y la ceremonia del *jetz-mek*, o rito de iniciación que se sigue celebrando en la península:

“La vida de los campesinos mayas es rutinaria, pues consiste en las tareas diarias del campo. Esta rutina se interrumpe sin embargo en los días especiales de regocijo o de tristeza. La máxima felicidad del hombre y la mujer maya es cuando surge la noticia de que se ha concebido a un hijo y la más profunda tristeza es cuando se muere un familiar próximo o lejano”.

Pero hablemos del nacer de los mayas. La pareja maya se siente feliz y orgullosa desde que la mujer concibe a un hijo. Para ellos comienza un ciclo de vida de felicidad y de cuidados para la futura madre. Primeramente se pondrán en contacto con una partera quien examinará y cuidará la gestación del nuevo ser. La partera, por lo general es una señora de edad, con experiencia y conocimientos en el desarrollo del producto en el vientre de la madre. Ella será la encargada de apoyar a la futura madre en el ciclo del embarazo.

*Al inicio de este, la pareja visitará a la partera cada 30 días hasta cumplir los 6 meses de gestación. Después las visitas serán cada 15 días y cuando haya cumplido 8 meses, la partera es quien visitará a la embarazada hasta su choza, para preparar todo lo necesario para el alumbramiento. Cuando se cumplen los nueve meses, la pareja junta una buena cantidad de romero,<sup>3</sup> aluzema, maíz molido, café fino, algunas aves o carne de venado seca y la embarazada no dejará sus labores domésticas hasta el día del parto, ya que la actividad le hará bien en el momento de dar a luz.*

---

3 De acuerdo a una creencia peninsular, el romero sirve también para fortalecer los músculos de la vulva después del parto y lo usan las prostitutas normalmente para contrarrestar la flacidez de su sexo ocasionada por el uso intensivo.

Desde los primeros dolores de parto, se avisa a la partera para que asista al jacal de la parturienta. La partera usará, para el momento del parto aceite de higuera o enjundia de gallina, además de proveerse de un pedazo de carrizo con suficiente filo para cortar el ombligo del neonato. Luego del nacimiento, bañará al recién nacido con agua hervida y hojas de naranjo y lo envolverá en sábanas limpias recién lavadas con agua de hojas de naranjo que servirá como desinfectante y aromatizante.

A los ocho días del alumbramiento se bañará a la madre con agua hervida y hojas de naranjo, para que sus pechos se puedan *cocer* y con ellos la leche materna. Se le alimentará, además, con atole de maíz todos los días, para que pueda alimentar al lactante durante el tiempo que sea necesario, generalmente por más de un año.

Una vez nacido el niño, se pondrán bajo su hamaca (la mayoría de los mayas no usa camas) hojas de roble, para evitar las infecciones, se harán cruces con pencas de henequén, para evitar los malos vientos; se quemará romero y copal para ahuyentar los malos espíritus y dos veces al día se quemará con el romero el ombligo del infante durante 8 días hasta que se le caiga y cicatrice la herida, con un trapito caliente en el humo del romero y del copal.

*Cuando el ombligo caiga, la abuela o cualquiera otro familiar, lo tomará y lo llevará lejos de la choza para enterrarlo a la mitad de la selva y así liberar al nuevo ser de temores y males futuros. Si el ombligo queda cerca experimentará muchos miedos durante toda su vida. En las islas y cerca de la costa, el ombligo se arrojará al mar, lejos de la orilla.<sup>4</sup>*

*Durante 40 días la recién parida permanecerá en reposo y su alimentación será a base de caldos de gallina los primeros 8 días y después carnes secas de res o de venado, hasta cumplir la cuaren-*

4 Prof. Chani Castro Polanco. Cozumel, 1999. Conversación sobre el “jetzmek”, entre los isleños. Dña. Mari, mamá de la maestra Tzuc, se admira de que su nieto tema a la soledad y la oscuridad, cuando ella misma recogió su ombligo y en un viaje al estado de Hidalgo, lo tiró por unos cerros, tan lejos de Chetumal.

*tena. Sólo después de ella, la madre y el niño saldrán fuera de la choza, y se presentarán al resto de la familia, ya que durante la cuarentena sólo tendrán acceso a la madre y al infante la partera y el papá, nadie más debe entrar en contacto con ellos para evitar infecciones y malos vientos.*

*Durante los primeros meses de vida se atenderá al niño con cuidados extremados: no se expondrá a vientos ni a lluvia (tan frecuente en la selva) no se le sacará a la intemperie ni muy de mañana, ni muy de noche y se le mantendrá permanentemente cobijado, no importando las altas temperaturas que por acá se estilan.*

Después de estos acontecimientos que regocijan a toda la familia y a los amigos, viene la otra etapa, que consiste en la búsqueda del padrino y la madrina para el recién nacido. Este es propiamente el *hetz-mek* de los mayas que resulta ser como un rito iniciático diferente del bautismo católico y que no necesariamente coincide en el tiempo de su celebración. Para el *hetz-mek* los padres buscan los padrinos entre las gentes más respetadas y prestigiadas de su comunidad, ya que el padrino y la madrina se responsabilizarán de enseñar a los niños a ser hombres o mujeres de provecho y buena conducta toda la vida.

A los niños se les practica este ritual a los cuatro meses y a las niñas a los tres meses.

Según la tradición, se dice que a los niños se les debe practicar a los 4 meses porque se toman como referencia los cuatro puntos cardinales y las cuatro esquinas de la milpa ya que, tradicionalmente, de grandes serán *kol nal*, o sea que se dedicarán a la agricultura.

A las niñas se les practica a los tres meses de nacidas, por los tres lados del fogón donde se cocinan los alimentos, y porque tres patas tiene el *banka' k'a* donde se elaboran las tortillas que luego se pondrán al comal, y también tres patas tiene el *ka'a* o metate donde se muele el maíz cocido. Ya siendo mujer su labor será la de ser ama de casa.

El fogón de los mayas tiene tres vértices y en cada lado tiene una piedra; también la pequeña mesa para amasar el maíz tiene tres patas, este es el punto de partida del ritual del *jetz-mek'* para las niñas.

El *jetz-mek'*, se lleva acabo tomando al infante, a horcajadas en la cintura y dando vueltas en torno a una mesa o alrededor del fogón, según sea el sexo del infante, y se irán poniendo en sus manos las cosas que pudieran serle de utilidad en el futuro; se hablará al mismo tiempo de las cosas buenas para su vida, en forma de rezo, pidiendo al gran Dios que le sean brindados todos los parabienes al futuro ciudadano.

*El día de la ceremonia, los padrinos aportan nueve objetos relacionados con los que usará el niño durante su vida (coa, machete, lazo, metate, molcajete para moler el chile, banquillo para la elaboración de las tortillas, etc.) y los colocan en una mesa. Acto seguido el padre entrega el hijo al padrino quien se lo monta a horcajadas en la cintura y da nueve vueltas alrededor de la mesa. En cada vuelta, le entrega uno de los objetos y lo instruye acerca de su función. Después se repite lo mismo con la madrina. Para terminar con el ritual, devuelven al niño a su padre y le avisan que han llevado a cabo el jetz-mek de su hijo. Los padres se arrodillan ante los padrinos para mostrarles su gratitud y se da de comer y beber a los asistentes.*<sup>5</sup>

El padrino o *A'bej*, del *jetz-mek* tiene una gran responsabilidad, ya que será quien oriente y aconseje en la vida a su ahijada o ahijado, les irán enseñando las cosas buenas y previniendo contra todas aquellas cosas malas que no deberán hacer o decir.

### **La bajada de los dioses**

Al igual que algunos pueblos antiguos, entre ellos los judíos, los mayas conservan un rito relacionado con el tránsito de la niñez a la adolescencia y a la edad adulta, con sus cambios biológicos y psicológicos y sus nuevos *roles* sociales; ceremonia prehispánica

---

5 Juan Salazar Caamal y otros informantes. Chetumal, 1999.

que perdura hasta nuestros días en muchas comunidades indígenas y mestizas de la península de Yucatán. A esta ceremonia, que se lleva a cabo hacia los 13 o 14 años, se le llamaba: *la bajada de los dioses*.

Los niños y las niñas usaban, de pequeños, adornos que abandonaban a partir de ese día, para señalar que empezaban a ser miembros de la comunidad, así como que ya se podían casar. Los niños llevaban en su cabeza una cuenta blanca y las niñas una concha atada con un cordón debajo de la cintura, la cual significaba su *virginidad*. Esta obviamente no tenía el significado social y religioso que le da la tradición judeocristiana. Sin embargo para este caso, los padres de los niños, así como el sacerdote y sus ayudantes se preparaban por medio de ayunos y abstinencia sexual. Los sacerdotes y ayudantes eran cuatro, generalmente ancianos, a quienes se llamaba *chak'oob*. Además era y es costumbre tener padrinos y madrinas y se escoge a una persona importante del pueblo para que patrocine el acontecimiento.<sup>6</sup>

La ceremonia se lleva a cabo en el patio de la casa del patrocinador que previamente se ha limpiado y cubierto con hojas frescas. Después de separar a los niños de las niñas, se procede a purificar el espacio para alejar a los malos espíritus y se les aísla por medio de un cordel. Al centro se sienta el sacerdote llevando maíz molido e incienso. Los niños se acercan uno a uno y el sacerdote les entrega un poco de maíz y de incienso que ellos queman en un brasero. Terminada la purificación se limpia de nuevo el patio y se cubre con nuevas hojas frescas. El sacerdote se vestía antiguamente con un saco adornado con plumas y listones de algodón y se tocaba la cabeza con un penacho de plumas multicolores. A los niños y niñas se les coloca en la cabeza unos paños blancos traídos por las madres de los mismos; antes se les adornaba la espalda con plumas y semillas de cacao. Durante la bendición el sacerdote oraba, mientras los rociaba con un isopo hecho de crótalos de serpiente. Otra parte de la bendición estaba a cargo del patrocinador y consistía en tocar nueve veces la frente de los niños con un hueso y con el mismo objeto les mojaba varias veces partes de la cara y del cuerpo con un líquido

---

6      LOS MAYAS, ANTIGUAS Y NUEVAS PALABRAS. INAH, México, 1987.

especial hecho de agua *virgen* traída de un cenote y mezclada con flores y cacao. Después de esto, y en una tercera etapa, se les quitaba a los niños y niñas los paños de la cabeza y los adornos que llevaban en las espaldas; el sacerdote cortaba las cuentas de la cabeza de los niños; y las mamás el cordón con las conchas que portaban las niñas bajo la cintura y a continuación comían y se ofrendaban alimentos y bebidas a los dioses, mientras se oraba. La ceremonia terminaba en una gran fiesta en la que se regalaban prendas de vestir a los oficiantes y a los invitados.

Esta ceremonia, *mutatis mutandis*, se lleva a cabo actualmente en muchas comunidades y nada tiene que ver con la costumbre mercantil de celebrar los 15 años de las adolescentes.

Después de esta ceremonia, el matrimonio o el ayuntamiento entre los jóvenes mayas es generalmente inminente y no resulta extraño encontrar, no sólo en las comunidades indígenas o en las zonas rurales, sino entre los actuales jóvenes estudiantes de secundaria y bachillerato un buen número de adolescentes embarazadas y pequeñas madres solteras.

### **Otras ceremonias mayas**

Los mayas viven siempre en comunicación intensa y necesaria con la naturaleza. Los que no han emigrado a los sitios turísticos para engancharse como peones de albañil o empleados domésticos, siguen cultivando la tierra; una tierra poco pródiga y difícil, expuesta siempre a las inclemencias del tiempo. La selva es baja y el suelo “flaco”, como dijera Agustín Yáñez. Salvo en zonas selváticas donde la humedad es constante, las tierras labrantías de la península dependen del agua de la lluvia, que es siempre un don caprichoso de los dioses.

Eventualmente las comunidades realizan ceremonias en forma colectiva, y en ellas invocan a las entidades protectoras de la naturaleza.

Algunas de estas ceremonias son: el *ch'aa' cha'ak* o rogativa para que caiga la *santa lluvia*; el *waajil kool* que es la acción de ofrendar comida para dar gracias por los frutos obtenidos de la milpa, o también para propiciar una buena relación con las *entidades protectoras* de la misma, el *loj*, cuyo fin es la santificación de un lugar y el *jets-luum*, que quiere decir, “*curar el monte*”.

Existen también otras ceremonias relacionadas con las abejas que producen la miel, una riqueza tan importante para los mayas que el propio himno del estado de Quintana Roo, al hacer el recuento de las bondades que ofrece esta tierra: menciona al “*apiario (con) su lágrima de oro*”; y otras ceremonias más que tienen que ver con la cacería del venado, del tepescuintle, del armadillo, que forman todavía parte de la dieta de muchos campesinos.

## EL LOJ

Al inicio de los principales trabajos relacionados con la milpa, la tumba, quema, siembra, dobla y cosecha, los mayas depositan una ofrenda en el terreno de cultivo, ya sea sólo de *sa ká*, bebida sagrada elaborada con maíz cocido y machacado o también una ofrenda de mazorcas. El sentido de estas ceremonias, al inicio de cada fase del trabajo del campo, es el de proteger el espacio de la labor, de la que se ha de obtener la *santa gracia*, (el maíz), y se invoca el favor de las entidades invisibles que ahí se encuentran, ya que la presencia del supramundo así como la del inframundo, es permanente en la vida de los mayas.

Los elementos que están siempre presentes en estos rituales son:

- la delimitación de un espacio sagrado, ya sea en la milpa o en el solar,
- la utilización de un altar o mesa denominada *kaanché*,
- la preparación de comidas ceremoniales y
- la interpretación de los **payal chi' ob**, que llevan a cabo los **j-men'ob**, o sacerdotes mayas.

El *loj* es una ceremonia que se emplea para santiguar un lugar, ya sea donde se guarda el ganado, donde se cultivan las plantas del solar o cualquiera otro lugar que se quiera bendecir.

Se da el caso de que los trabajadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, celebren un *loj* cuando se inician los trabajos de una excavación arqueológica, a fin de que las fuerzas que se encuentran en ese lugar no afecten negativamente a los participantes en la investigación.

### **Los *payal chi'ob***

Sobre los orígenes y antigüedad de los *payal chi'ob* (rezadores o rezaderos) puede decirse que constituyen un testimonio de los conocimientos y prácticas religiosos que existían antes de la llegada de los españoles y que perduran hasta nuestros días. No obstante, durante medio milenio, por el contacto con otras culturas y principalmente con el catolicismo, han ido adoptando y adaptando elementos provenientes no sólo de la religión y el culto católicos, sino también del discurso *profético* presente en los movimientos libertarios que se llevaron a cabo en el oriente de la península de Yucatán, principalmente la llamada *Guerra de Castas* contra el dominio esclavizante de los blancos y ricos de Yucatán que se inició en 1847.

Habría que precisar, sin embargo, que la Guerra de Castas de los mayas no era contra los blancos o los mestizos mexicanos o españoles, sino contra los que más tarde constituyeron la llamada *casta divina*, blancos y no tan blancos herederos yucatecos del coloniaje español.

Los líderes de estos indígenas rebeldes tenían un discurso profético peculiar en torno a viejas y nuevas creencias y utilizaban los antiguos y los nuevos símbolos de la civilización maya y de la religión cristiana.

De hecho en la última etapa de la Guerra de Castas los rebeldes se llamaron a sí mismos *cruzob* o cruces; tomaron como oráculo a una supuesta *cruz parlante* manejada por un ventrílocuo indígena

llamado Manuel Nahuat y denominaron a su centro de operaciones: **Chan Santa Cruz**, (pequeña santa Cruz), ubicado en lo que hoy es la ciudad de Felipe Carrillo Puerto.<sup>7</sup>

En los *payal chi'ob* (oraciones casi litúrgicas o proféticas) el idioma maya se convierte en un lenguaje sagrado y constituye una manifestación trascendente de la cultura que abreva en la dimensión espiritual de los habitantes originarios de estas tierras. En ellos se invoca a Dios Padre, a la santa Cruz de piedra, al santo *Alux* (geniecillo protector de la selva, intermediario con los dioses), al santo Guardián de los montes, a los santos Guardianes de las milpas, al santo *Cha'ak*, a la hermosa Virgen María, a la hermosa virgen que remueve la tierra de la *gracia* (prepara el campo para la milpa), a los señores vientos, al guardián que riega los campos con las lluvias, a los señores y señoras tigres, entre otros.

Un ejemplo de *payal chi'ob* se encuentra en el museo maya de Valladolid, en una de cuyas salas se explican algunas celebraciones rituales de los mayas. En tablilla de caoba se reproduce, a manera de salmo, oración y poesía, el Canto del *Waajil kool* de Oxcutzcab:

Ay,  
Alta casa,  
doble casa  
¿no es digna esta mesa  
de Dios Padre, señor mío?  
¿No lo es de la santa inmaculada  
Primicia  
que ofrezco ahora  
en tu gran santo nombre?  
¿Es así señor mío?

*K'uyuch, K'uyuch*<sup>8</sup>

7 QUINTANA ROO, MONOGRAFÍA ESTATAL, SEP. Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos. Sexta Edición, 1993.

8 Onomatopeya de: ir de rodillas hacia el altar.

Lloran los pequeños tigres  
 ¿no es así mi señor?  
 Estoy de rodillas  
 En el cimiento de la santa mesa,  
 mi señor  
 para ofrendar ¿no es así?  
*el santo immaculado 'belché'*<sup>9</sup>  
 en tu sagrada diestra.  
 Arrodillado estoy en la orilla del cielo,  
 ¿verdad, mi Señor?<sup>10</sup>

Y cierra repitiendo la primera estrofa

### Ceremonia del Ch'aa Cha'ak

Los *mayas* invocan el favor de los dioses y fuerzas que traen la lluvia, y en sus oraciones incluyen a los santos protectores que se asocian con este elemento, sin el cual no es posible la vida.

En la ceremonia del *Ch'aa Cha'ak* participan adultos, jóvenes y niños varones, bien que sean entre sí parientes, amigos o sólo vecinos y su número puede variar de 8 a 10, y hasta 30 o 40.

La realizan durante un día y una noche, pero los preparativos llevan más tiempo, ya que se inicia con una *batida* o cacería organizada con el fin de obtener los animales que se sacrifican para elaborar la comida ritual. En los caminos y senderos de la selva y en las comunidades apartadas, es común ver a los indígenas y mestizos con una *pisponera* (carabina artesanal) al hombro en busca de conejos, armadillos, tlacuaches y tepezcuintles para alimentarse.

La comida ritual consiste en la elaboración de panes de maíz llamados *tuti wá*. Una vez que han sido horneados bajo tierra, se

---

9 Bebida sagrada hecha de maíz.

10 Museo Maya de Valladolid, Yucatán. Sala de los ritos y costumbres de los mayas de Yucatán.

colocan en número de 13 en cada esquina del altar y 9 en el centro.<sup>11</sup> Un aspecto muy importante en la preparación de esta ceremonia es la búsqueda y obtención de agua *virgen* procedente de algún cenote o cueva, la cual se usa para la elaboración del *balché*, la bebida sagrada.

Los participantes rezan y cantan alrededor del altar durante un día y una noche. Al terminar beben y comen todos hasta llegar inclusive a embriagarse.

Lo más importante de estos ritos es que involucran a toda la comunidad, sean indígenas o no, porque forman parte de la cultura y la tradición común de estas tierras.

## La Mitología

### Aluxes

Mencioné más arriba al *santo Alux*. Los *aluxes* son personajes de la leyenda peninsular que se encuentran presentes en todos los rumbos, pero que suelen habitar principalmente en la selva y en los sitios arqueológicos. Son seres de estatura pequeña, de figura y facciones un tanto deformes, generalmente juguetones y bromistas, genios protectores de los lugares sagrados e intermediarios con los dioses.

En el área rural la creencia en estos seres, semejantes a los geniecillos o gnomos de los bosques europeos, es generalmente aceptada. En los pueblos y pequeñas ciudades en los que las tradiciones ancestrales perduran, pocos se atreven a negarlos.

En una deliciosa conversación con Domingo Pech Uc, diminuto y regordete velador de Tzibanché (majestuosa ciudad maya a unos 50

---

11 Los números 13 y 9 son simbólicos para los mayas y tienen que ver con el número de *infiernos* y de cielos, o de influencias maléficas y benéficas del inframundo y el paraíso mayas. Explicación en el Museo de la Cultura Maya, de Chetumal.

kilómetros de Chetumal), me contó su relación con los *aluxes* de Tzibanché, con quienes no te debes molestar por más bromas que te jueguen; ni siquiera debes mirarlos a la cara, sino dejarlos pasar. Agredirlos o contestar a sus jugarretas puede ocasionarnos *males* para los que la cura es muy difícil, sobre todo porque los “curanderos, chamanes o **j-men ob** mayas están muy escasos y ya casi nadie puede curar a los afectados de esos males”. Me invitó a pasar una noche en su compañía junto a las ruinas de Tzibanché, que cuida celosamente cada día desde las 6 de la tarde hasta el amanecer, para ver si tengo fortuna de encontrarme con los *aluxes* a los que él no veía desde hacía tres meses. Le prometí visitarlo cuando pasara la temporada de lluvias y de huracanes.

Mis amigos Juan Salazar Caamal y Rafael Herrera Noh, *cuentan que les cuentan* que los han visto por las noches en los pueblos. Narran también que estos extraños seres silenciosos, suelen escarmentar a quienes no creen en ellos. Un catedrático incrédulo de la UPN, terminó una noche de parranda en la copa de una ceiba, el *yaxché* sagrado de los mayas, síntesis vegetal de su cosmogonía.

Viejos habitantes de Cozumel aseguran que existe una fotografía de un *alux* que un buen día se coló a una fiesta de bodas, como un invitado enano que nadie pudo nunca reconocer. Nadie lo vio, pero aparece en una de las innumerables placas que imprimió un fotógrafo durante la fiesta. No se sabe quién conserva esa foto, pero muchos aseguran haberla visto, o haber escuchado hablar de ella.<sup>12</sup>

Pero los *aluxes* existen y pocos se atreven a negarlos. Quizá sean personificación de *otros mundos y otras voces*, o *huellas* existenciales en las que creen algunos amigos de *Jorge Manzano Vargas*, nuestro Director de XIPE-TOTEK.<sup>13</sup>

---

12 Conversación con Chani Castro y varios miembros de su familia en Cozumel.

13 Revista XIPE-TOTEK, OTROS MUNDOS OTRAS VOCES, varios volúmenes que concluyen con el volumen VIII, No. 4, diciembre de 1999.

### La Xtabay (mala mujer de la noche)

Por alguna razón que convendría descifrar, (ya que al propio Shopenhauer no se le ocurrió hacerlo en su análisis despiadado sobre la mujer y la muerte), entre los mayas, como en otros pueblos, existe un personaje femenino *justiciero*, que cumple una función de venganza social o de escarmiento para los hombres parranderos que prefieren el mareo de las cantinas o el placer caprichoso y pagado de los burdeles, al dulce calor del hogar y al encanto virginal del tálamo nupcial. Hombres que rompen la ley sagrada de la fidelidad y gastan, como el hijo pródigo, su patrimonio en actividades licenciosas, con detrimento del débito conyugal y la obligatoria aportación económica al hogar.

Para los mayas este personaje femenino se llama **Xtabay**", hermosa mujer de la noche que seduce a los trasnochadores, con quienes fornicaba para *enfermarlos* y perderlos.

En la bruma de los tiempos mayas, existieron dos hermanas, una casta y honesta que decidió vivir en perpetua y recatada virginidad y continencia; no se sabe si por consagrarse a alguno de los numerosos dioses, o simplemente por temor o desamor hacia los varones con quienes no *cohabitó* en su juventud ni en su madurez. La muerte la sorprendió en empecinada castidad.

Su hermana, por el contrario, no sólo vivió con desparpajo su tropical sexualidad en el serrallo de algún príncipe maya o piadoso *i-men*, sino que se dio a la vida alegre como respetable prostituta. Murió también y fue a dar al inframundo, como su virginal hermana. Ahí descansa en paz y regresa cada año en el *anal pixan*, a tomar chocolate con los vivos y los muertos.

Pero la casta hermana no descansa, masculla sus frustraciones sexuales y vuelve por la noche al mundo de los vivos para acosar, mediante la seducción y el engaño, a los varones que no disfrutó en la vida.

Se le ve bajo la sombra de las ceibas en noches de luna, principalmente en octubre, cuando está por concluir la temporada de huracanes y los mayas beben sin moderación cerveza, ron o *xtabentún* y abandonan el hogar en busca de placeres prohibidos por la vieja y la nueva moral.

La dama de la noche los aborda, seductora, y los conduce al lecho del placer. Pero el abrazo erótico transforma a la *x-tabay* en cactus de puntas afiladas que se clavan sin piedad en el cuerpo alcoholizado del infiel, que termina su embriaguez en el fondo de una cueva. Su mal es casi incurable y necesitará de toda la ciencia de un *j-men* o una *x-men* para sanar y salvarse.

### Los Remolinos de Mercedes

Los niños mayas, como los de todo el mundo, suelen de vez en cuando nacer con dos *remolinos* en el cuero cabelludo de la cabeza. Esta circunstancia los hace potencialmente peligrosos, ya que es señal de que nacieron con un *mal viento* y para que este mal salga de ellos y no se *coman* a posibles *hermanitos* que pretendan arribar a este mundo después de ellos, se les debe practicar una *limpia*; la elegida para estos menesteres debe ser una *x-men* (curandera) del pueblo.

Mi amiga Mercedes, una talentosa profesional de la medicina y educadora de Valladolid, Yucatán, sin aparente pizca de sangre maya, narra su propia experiencia:

“Mi padre es vallisoletano y mi madre originaria de un pequeño pueblo del oriente de la península llamado Sucilá.”

“Por azares de los dioses ancestrales vine al mundo con dos *remolinos* en el pelo. Mi madre esperaba con ansias un varón para ofrecerlo a mi padre como heredero de sexo y de apellido y aunque se embarazó tres veces después de mi nacimiento, ninguno de mis malogrados hermanitos, varones todos, logró sobrevivir al parto. Desesperada por no poder *darle a mi padre* el varón que tanto deseaba, le cuenta sus cuitas a una comadre. Ella le recuerda la vieja

maldición maya de los *dos remolinos*. “*Es Mercedes la que no deja nacer a sus hermanitos. Les come el alma antes de que salgan de tu vientre. Habrá que hacerle el rito de la purificación correspondiente para quitarle el mal viento con el que nació*”.

“A escondidas de mi padre y en complicidad con su comadre me llevaron con una curandera a las orillas del poblado. Ejercía su oficio en una pequeña casa de paja con muros de palos y piso de tierra roja. A la mitad de la habitación, un fogón de tres piedras donde se cocían los alimentos; a su lado un pequeño banco de madera donde me sentaron para *curarme*. La comadre entregó a la curandera un manojo de ruda que llevaba consigo y un pollo pequeño con las patas amarradas. La curandera golpeó al animal repetidamente contra los cuatro puntos cardinales de la choza, al tiempo que rezaba oraciones ininteligibles. Cuando el pollo estaba casi muerto, golpeó con él mi cabeza en varias ocasiones hasta que el pobre animal convulsionó y dejó de existir. Me retiraron del banco y en el lugar donde estaba sentada cavaron una pequeña sepultura para el pollo. Lo enterraron junto con las ramas de ruda entre rezos deprecatorios y penitenciales”.

“A esas alturas del rito yo me encontraba visiblemente angustiada por lo sucedido y bañada en lágrimas. La curandera me sacó de la habitación y se dirigió a mi madre: “*¿Cuánto me das por ella?*”, le preguntó, simulando que me vendía. Mi madre sacó de su monedero dos pesos con cincuenta centavos, precio previamente acordado por el servicio y nos retiramos. Jamás se volvió a hablar del asunto”.

“Poco tiempo después se embarazó mi madre sin contratiempos y luego de nueve meses parió felizmente al varón deseado y yo quedé libre del *mal viento*”.

## MORIR EN EL PETÉN

Para los antiguos, como para los modernos mayas, la vida no se entiende sin la muerte; pero ésta no se considera como el fin de todas las cosas, un desplome en el abismo y el caos. Es sólo una nueva

dimensión, (*sin dimensión*) de la existencia. Los muertos están presentes en otros *modos* y en otras condiciones, pero hay ocasiones en que invaden el espacio de los vivos y entran en comunicación con todos. Como los demás pueblos de mesoamérica, los mayas aceptaban y provocaban la muerte. A veces en forma violenta por sus continuas guerras y el sacrificio de los prisioneros a quienes se les sacaba el corazón, se les decapitaba o se les flechaba.<sup>14</sup> Fray Diego de Landa narra con detalles el sacrificio por flechamiento. Se pintaba primeramente de azul el cuerpo de quien se iba a sacrificar, señalando con color blanco el lugar del corazón. La gente bailaba alrededor de la víctima, amarrada a un poste. El sacerdote le hería el órgano sexual y después lo flechaban los danzantes.<sup>15</sup>

Es bien sabido que el cenote sagrado de Chichén Itzá era centro de rituales que incluían arrojar víctimas a sus aguas profundas. Con frecuencia se trataba de niños, pero se arrojaban también adolescentes y adultos, no sólo doncellas, como víctimas propiciatorias para conseguir el favor de Chac, dios de la lluvia.

Si bien es cierto que los dioses de la muerte, en especial *Ah Puch* a quien se representaba con un cuerpo semidescarnado o con señas de descomposición y acompañado del perro y la lechuza, eran dioses malévolos, el culto de los muertos era muy importante, pues es impresionante la cantidad de entierros de gran riqueza hallados en el área maya, principalmente en Palenque y en Tikal. En el período posclásico (900 a 1540 d.c.) a los grandes señores se les incineraba y sus cenizas eran conservadas en vasijas junto a los dioses. Las sepulturas de los pobres se hacían dentro de las chozas que luego se abandonaban.<sup>16</sup>

---

14 En Chichenitzá hay pruebas del sacrificio por decapitación en los relieves del juego de pelota. Hay también una gran plataforma con bajorrelieves representando cráneos humanos ensartados.

15 Fray Diego Landa. RELACIÓN DE LAS COSAS DE YUCATÁN. Editorial Porrúa, México, 1973.

16 Fray Diego de Landa, Op.cit. Nelly Gutiérrez Solana, Op.cit. Alberto Ruz Lhuillier. LA CIVILIZACIÓN DE LOS ANTIGUOS MAYAS. Fondo de Cultura, México, 1997.

Para los mayas todas las cosas tienen alma, y el cuerpo del hombre es una conjunción de energía y materia; dualidad que será buena o mala, según sean los efectos que produzca. Los propios dioses son ambivalentes, buenos y malos. Ni el bien ni el mal son entidades aparte. No existe un principio *malo* o *del mal*, por eso no conocen al diablo. El propio *Yum - Cha'ac* o dios de la lluvia es benévolo cuando la envía para que haga fructificar el maíz, y malévolos cuando desata torrenciales aguaceros o envía los huracanes que destrozan las siembras y causan inundaciones y muertes. Hay que morir, es necesario morir para pasar a otra vida en la que los seres humanos pueden seguir desempeñando las actividades que les eran comunes. El mismo suicidio es considerado un acto de honor. Pero, de acuerdo con la conducta de cada uno, merecerá ir a los *nueve cielos* del mundo superior (la fronda del *yax -ché*), o al inframundo, (trece *infiernos* en las raíces de la *ceyba*).

### El culto de los muertos

Los mayas de ahora, siguen venerando a sus muertos de una manera muy peculiar. Año con año celebran, de acuerdo con el calendario cristiano (fines de octubre y principios de noviembre), el *Hanal Pixán* o día de la *comida de las almas*. El 31 de octubre es el día en que las *ánimas chicas* vuelven al mundo. Son almas de niños muertos en los años anteriores. Como en casi todas las familias hay pequeños que han fallecido, en muchas casas se les da la bienvenida, desde temprano, en la madrugada, con rezos antes del desayuno. Arreglan una mesa con alimentos a la mitad de la habitación. Mientras rezan cuelgan una jícara con cacao y pan en un árbol frente a la casa. Es para el *balam* del solar, persona muy importante que cuida al terreno, a la gente y a los animales del lugar. En la puerta también se coloca una jícara con pan y chocolate y en el piso se enciende una vela para la *Virgen sola*. Ella acompaña a los *pixanes* o espíritus. No se trata de una *virgen sola* que no tenga familiares en estas tierras, sino de la Virgen Sola que acompaña al espíritu bueno. Ella va adelante para abrir el camino a las almas. Para los mayas resulta incomprensible que algunas almas no tengan casa y familiares con quienes llegar. En cada esquina de la mesa se colocan velas coloradas y enfrente, una cruz de madera rodeada de flores

rojas. En la mesa se amontonan los panes y las jícaras con chocolate. El periodista *Christian Rasmussen*, nos cuenta la siguiente anécdota que le tocó vivir con el *maestro cantor* de Xochén, una comunidad de Yucatán, vecina a la ciudad de Valladolid: “Los *pixanes*, cuenta el cantor, llegan el día del *hanal-pixan* y hay que dejarles sobre la mesa, con las velas coloradas, una jícara con agua consagrada para que bendigan la casa cuando lleguen”. El cantor se hinca frente a la mesa con su mujer y sus hijos y se ponen a rezar. En sus rezos mencionan el nombre de tres hijos que murieron, y de la hija de Rasmussen, muerta también. Mientras tanto, los *pixan'ob* comen la *esencia* de los alimentos. Los rezos terminan con un padrenuestro y entonces, ya todos pueden comer lo que dejaron las ánimas.

El cantor de Xochén asegura que los *pixanes* existen y cuenta para probarlo: “*Había un señor que dudaba de los pixanes. Preguntaba: “¿Quién sabe si existen!. ¡A ver si vienen los pixanes! Ahora que es su fiesta de los pixanes quiero ver si llegan”.* El día de la fiesta de los difuntos arrimó una silla cerca de la puerta de su casa, para esperarlos. Cuando llegó la noche se sentó a esperar. A cada rato se asomaba a ver si venían. Esperó a las 8, a las 9 y a las 10 y no llegaron. A las 11 tampoco. A las 12 de la noche vio que unas personas caminaban por la calle con velas encendidas. Se asustó de ver a tantas personas y se preguntó: “¿Son estos los pixanes? ¿Quién sabe! Voy a ver si son o no”. Apenas llegaron frente a la casa, un anciano se le acercó y le dijo: aquí tienes un cabo de vela, tómalo. El señor lo recibió y al salir el anciano le dijo: dentro de tres días vengo a buscar mi vela. Está bien, contestó el señor de la casa y la puso sobre su mesa. Creo que sí son los pixanes, pensó. Luego se acostó a dormir. Al despertar fue a buscar la vela y se encontró que ésta no era vela sino la costilla de una persona. Se asustó mucho y se convenció de la existencia de los pixanes. Al terminar el novenario de los difuntos, regresó el anciano para recoger su hueso, pero también al señor de la casa”. La narración del cantor termina: “No debemos desear ver a los pixanes. No es bueno. Los pixanes vienen por mandamiento de Dios, son seres de otra clase. Nosotros estamos vivos y ellos muertos”. El cantor de Xochén continúa: “En estos días uno no puede ir a la milpa ni hacer cosas pesadas, como cortar madera. Te puedes lastimar con el hacha”. En seguida la narración

introduce nombres y creencias cristianas. *“Cuando uno muere, si no ha matado a nadie, gana la gloria con Dios. Pero si ha matado, va directo al infierno. Pero uno no va directo a la gloria, pues el espíritu se debe limpiar. San Miguel pesa a las personas que han pagado ya su pecado y luego se pueden ir a la gloria. Antes pasan por el purgatorio donde no se queman las personas, sino los pecados”*. Y continúa explicando cómo concibe la naturaleza humana: *“tenemos dos espíritus, uno bueno y el otro malo. Cuando dormimos sale el espíritu malo a vagar y a realizar males. Yo me he ido cuando duermo a otro pueblo a cazar venados junto a un cenote, pero Dios me agarraba. Cuando desperté vi que no había ido a ninguna parte, me había quedado en Xochén; mi espíritu malo había salido mientras dormía”*. *“El espíritu bueno no sale a ningún lado, se queda en el cuerpo. Sale cuando te mueres y tiene que acompañar a la persona que viene a buscar tu alma. El espíritu malo es el que queda en un lugar cuando se mata a una persona. Donde cae la sangre, tiene que salir el espíritu malo y desde ahí asusta a las personas. La sangre asusta a todos. Las moscas chupan la sangre y la llevan a otros lados. Cuando uno muere, el espíritu malo se queda en la tierra, porque es de la tierra con la que Dios nos hizo. El espíritu bueno se va con Dios”*.<sup>17</sup>

### Camino a los nueve cielos de los *pixanes*

José Segoviano Martínez es un catedrático de la Escuela Normal de Educadoras, de Felipe Carrillo Puerto, en la zona maya de Quintana Roo. Estudioso de la vida de los mayas que, de acuerdo con su teoría, llegaron a la zona procedentes de Yucatán con los campamentos chicleros, asegura, entre otras cosas, que los actuales *dignatarios mayas* no son los auténticos *j-men'ob*, sacerdotes curanderos de las comunidades indígenas de la península, sino pseudo jefes *inventados* por los políticos en el poder para manipular a los mayas de Quintana Roo.

17 Christian Rasmussen. EXPERIENCIAS DEL MAESTRO CANTOR DE XOCHÉN. DIARIO DE YUCATÁN, noviembre 2 de 1999.

Sin embargo todavía existen en algunas comunidades, cada día más escasos, verdaderos *j-men'ob*, sacerdotes curanderos y *x-men'ob*, mujeres yerberas que realizan sanaciones donde no llegan los médicos y aún en comunidades urbanas donde existen profesionales de la medicina e instituciones de salud del Estado.<sup>18</sup> Transcribo un texto muy bien logrado de Segoviano en relación con la llegada de los *pixanes* en los días de muertos de la zona maya.

“Camino a los nueve cielos de los muertos... Nadie sabe el momento exacto en que sus puertas se abren. Nadie sabe en qué cenote, en qué aguada, en qué cueva, en qué vetusto árbol... nadie conoce en qué rincón de la selva, en qué caverna se encuentra la entrada a las profundidades de la tierra, el camino de los nueve cielos de los muertos”.

Nadie sabe el momento exacto en que sus puertas se abren y los santos difuntos salen y se van por los caminos blancos, por los *sac beh* antiguos, por las veredas de la selva. Nadie sabe el momento exacto en que los santos difuntos van al encuentro de los vivos... nadie sabe el instante preciso en que llegan, pero tres días antes su presencia ya se siente. En las horas más pesadas del día se les ve sentados cosiendo sus raídas vestimentas... se les ve en bateas, en el pozo se les ve, sacando agua o lavando ropa se les ve.

Mediando octubre la familia prepara casa y corazón. Las *teresitas* manchan de blanco el monte y el *balché* ofrenda néctar y perfume a las abejas; las *x-ch'uup* (mujeres) mayas saben, entonces que el tiempo de bordar los manteles para el altar ha llegado, el momento de fundir y amasar la cera y hacer velas multicolores ha llegado. Los *coolnales* (hombres campesinos) lo saben también. Saben que el tiempo de chapear (cortar la yerba) los solares ha llegado. Saben que es tiempo de capar la *xunan cab* (panales de abejas) de sacar la miel virgen para endulzar el atole, para hacer los dulces de camote y

18 El profesor Rafael Herrera Noh, Secretario del Consejo Estatal Técnico de la Educación (CETE), me ha contado que cuando pequeño era llevado por sus padres a curar con el *x-men* de su pueblo. (*x-men*, es singular y la partícula *ob* se usa para el plural, aunque el idioma maya no tiene la misma concordancia en género y número que el castellano).

calabaza que comerán los niños difuntos, de aprovechar la cera y hacer velas negras y rojas, azules y amarillas, blancas velas para el altar.

Tres días antes del *hanal pixan*, las mujeres desocupan las bateas; procuran dejar a mano cubetas con agua serenada, jabón de tela y un peine. A ratos, cuando el sol calcina las piedras, el sopor tumba a los perros bajo la mata del zapote y la media luna del sueño atrapa en su remolino multicolor a los hombres; se escucha entonces el refregar de ropa en la batea y las cubetas van y vienen del pozo mientras de los tendedores escurren gotas de agua que el sol exprime en el aire. Las máquinas de coser reposan en espera de los santos difuntos, mientras los hombres regresan de la milpa y de la selva con su cargamento de maíz y con el tercio de leña, con el venado o el jabalí a cuestras... Regresan de la milpa o de la selva y cuelgan el hacha y el machete.

Nadie, durante los tres días previos a la *comida de las almas* y aún después de ocho días mientras los muertos estén entre los vivos, usará estas herramientas. Al amanecer del 31 de octubre los rostros de las madres se iluminan y los altares se colman de fruta, dulces, velas multicolores, adornos de papel picado: es el día de los pequeños difuntos. Es el día de los niños que murieron antes de llegar a la edad de comer y de las personas mayores que no conocieron carne de mujer. Al amanecer del 31 de octubre las madres celebran la venida de sus hijos muertos; al amanecer, rosario del alba, el primero del día. El chocolate espumoso impregna de olores el ambiente, las jícaras se colocan en el altar y los platos de galletas colmados, esas que el niño empezaba a comer, los dulces camotes, la calabaza dulce. Sus juguetes preferidos cuelgan de las ramas del bob o guano verde que hace las veces de arco. Sus juguetes preferidos, paradoja de la pobreza: *tuxitos*, calabacitos que hacen las veces de sonajas, el ojo de venado, *ich-kej*, los regalos de su padre traídos de la milpa. Al medio día : rosario del sol cenit, acompañado de chachacuas y brazos de reina con atole, y aderezado con risas y gritos de niños que se arrebatan después del rezo, los manjares preparados para la ocasión. Y la noche; el rosario del ocaso: chocolate, pan de muerto, dulces y más algarabía de niños que van

de casa en casa con su cubeta de plástico para coleccionar atole y su sabucán de pita para guardar panes y pibes.<sup>19</sup> El primer día de noviembre los mayas lo dedican a ofrendar a los muertos adultos: *u kin u janal nuchuc uinco'oj*, el día de la comida para las personas grandes. Tres rezos se ofician. Tres comidas se ofrecen durante el día para que las ánimas regresen satisfechas al inframundo. Tres comidas que deben ser sólidas, pues si tienen los caldos difuntos no podrán llevar *taco p'al camino*. Tres comidas que se depositan en el altar acompañadas de cigarros, *tatich panes* (panes grandes), velas negras o blancas y servilletas de colores serios. Tres rezos en los que el *j-men*, sacerdote maya pronuncia el nombre de los parientes difuntos para que los espíritus sepan que ahí es su casa y entren a reposar del largo andar, para que entren a saciar el hambre, para que rompan el anual ayuno. Tres rezos en los que se pronuncian las palabras *ánima sola*, frase de conjuro, frase pía, que invita a las almas que ya no tienen parientes en el mundo de los vivos, a pasar a compartir la mesa con quien les convida.

Pero no todo es regalo y fiesta para los difuntos que vienen del inframundo. La virgen que los cuida no los deja comer a gusto, los presiona, los urge a retornar pronto al país de la noche. Sin embargo, los parientes vivos, para que ésta se entretenga y permita a las almas comer en paz, también a ella le invitan su jícara de comida, mas hay que tener cuidado, la muerte no puede entrar a la casa. Trae consigo *mal viento*. Para ella se coloca en la entrada de la puerta, colgado del dintel, una jícara con abundante comida, tramposa comida cuyo fin es que se tarde en comer: patas de pollo, hígados, cabezas.

A los ocho días de estar en la tierra, las ánimas vuelven al inframundo. Los familiares dolientes las despiden con nuevas ofrendas y rezos, es el octavario. El próximo año volverán. Volverán a lavar y coser su ropa, a comer volverán... a estar con la familia y bendecirla, volverán. Nadie sabe cuándo las puertas del inframundo se cierran tras la última ánima que cruza. Nadie sabe cuándo, pero todos sentimos que se han ido. Entonces las mujeres retornan a las

---

19 El pibi pollo, cocido bajo tierra, que comen los peninsulares el día de muertos.

bateas y las máquinas de coser, vuelven a zurcir el blanco *hipil*, los hombres descuelgan el hacha y el machete, la coa y el *xul* y se van por la selva a buscar el sustento, la gracia de Dios. Los mayas siempre entierran a sus muertos. Gracias a esta costumbre, a partir de las numerosas tumbas encontradas en las viejas ciudades abandonadas, en los *concheros* construídos junto a las playas, se reconstruye su historia, se identifica a sus personajes y sus costumbres. Otra vez, viejas tradiciones y nuevas costumbres y ritos cristianos se mezclan en el momento y las circunstancias de los muertos. Ya vimos que el cantor de Xochén, introduce en su narración la gloria y el purgatorio, la Virgen y la Cruz. Mayas y mestizos en la península construyeron su propio ritual para el momento de la muerte. Los muertos del pueblo siguen velándose en sus domicilios. Ellos mismos amortajan a sus seres queridos que se van; los visten con las mejores ropas que tenían en vida sin zapatos, con una cruz entre las manos. Bajo la caja colocan una palangana con agua limpia. Cuando levantan el muerto de donde está tendido, dibujan en el suelo una cruz de cal y no se barre la habitación hasta que termina el novenario.

Ya que sacan el cuerpo rumbo al panteón, una mujer de la casa tira a la calle una cubetada de agua para limpiar el camino por donde se fue el difunto. Durante los rezos del novenario, a partir del día siguiente a su muerte ponen un altar con la fotografía del difunto y la comida que más le gustaba en vida (tamales envueltos en hoja de plátano, rellenos de mole negro, pavo o pollo) chocolate, cerveza, café. Después del novenario, todo se consume. Las coronas que colocan en la tumba están formadas con hojas de plátano secas, limonaria y flores de la región. Se conservan las fotografías de los muertos en la habitación principal de la casa, esa casa que seguirá siendo suya y a la que volverá cada año para celebrar el *hanal pixán* o comida de los espíritus. Vivir y morir, esa aventura fundamental e ineludible, tiene entre los mayas, relieves históricos y culturales de una riqueza acorde con esa maravillosa civilización cuyos vestigios nos asombran por todos los rumbos de esta hermosa península a la que conducen todos los caminos del mundo en el amanecer del siglo XX.

